

La Artillería y el adiós a las Indias. De las últimas misiones a las repercusiones del 98

Leoncio Verdera Franco (*)

«A la indefensión del país, a este ejército sólo para la paz que poseemos, debe ponerse término cuanto antes y organizar otro, completamente distinto y exclusivamente preparado para la guerra.»

(Conde de Romanones, 1923)

1. PRESENTACIÓN

El trabajo se articula en dos partes claramente diferenciadas, a caballo de la fecha en que finó nuestro imperio ultramarino.

La primera trata de recoger el espíritu que presidía las actividades castrenses pocos años antes del 98 y en ella se deja constancia, centrándose en la guerra de separación en Cuba, de las misiones realizadas por la Artillería, así como de la honrosa y sufrida actividad del Cuerpo.

La segunda parte, tras la derrota, aborda la problemática del regreso a la Patria y el impacto de aquel dramático mazazo, que iba a condicionar durante años la dinámica de nuestro ejércitos, deteniéndonos especialmente en cómo alcanzaron esas repercusiones a la Artillería. Esta parte contiene un riguroso trabajo de análisis cuantitativo, con aportación de una serie de cuadros y gráficos de elaboración propia, resultado de una tarea de investigación sobre bibliografía y documentos del momento, centrado en unos cuantos años después del desastre.

(*) Coronel de Artillería, Doctor en Historia.

2. SITUACIÓN Y MISIONES ANTES DEL 98

La pérdida de los restos de las últimas Indias estuvo marcada por la decisión en la política de una potencia emergente, los Estados Unidos de América, y las vacilaciones y limitaciones de una potencia decadente, España. Una vez superados los efectos de la Guerra de Secesión, las ansias independentistas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas encontraron un eco cada vez más fuerte en los intereses estratégicos y económicos yanquis, ante los cuales de poco iban a valer nuestros deseos de mantener unas tierras que, lejanas en el espacio, estaban muy cerca del corazón de los españoles. El trasfondo de la dura Guerra de Separación cubana (1895-1898) no fue más que la expresión de la voluntad yanqui de convertir al Mar Caribe en un lago bajo control americano. A.T. Mahan, Capitán de Navío de la marina norteamericana a finales del siglo pasado, desvela con toda nitidez esta idea al referirse a

«las condiciones que han servido y sirven ahora de base a la preponderancia sobre sus aguas y la consideración de la importancia militar, relativa, de los diferentes puntos de sus costas»,

y también a que

«los Estados Unidos deberían obtener en el Mar Caribe estaciones adecuadas para servir de bases de operaciones accidentales o secundarias»¹.

Hay que recordar aquí que Guantánamo fue arrendada en 1903.

España y nuestro ejército se aferraban, no obstante, de forma casi desesperada, a estas últimas posesiones, en un contexto existencial y bélico marcado por unas ya endémicas constantes negativas, a saber: escasa salubridad, problemas de higiene, escaso número de efectivos, inadecuado empleo de los medios al tipo de combates, enfermedades y bajas excesivas, en buena parte evitables. En todo caso, en la metrópoli persistió un cierto espíritu de predestinación en la exaltación que, pese a las crecientes dificultades, propugnaba cosas como éstas:

- Septiembre 1895: «... Del esfuerzo de España y de su absoluta decisión de que aquel pedazo de tierra regado con la sangre de tanto héroe no deje nunca de formar parte integrante de su corona»².
- Septiembre 1896: «... Sosteniendo allá en el mar de las Antillas y en el Océano Pacífico el honor de la bandera y la integridad de los territo-

¹ Mahan, A. T., *Influencia del poder naval en la historia (1660-1783)*, pp. 41 y 43.

² Fernández de la Fuente, F., «El 11.º Batallón de Artillería de Plaza y su partida para Cuba», *Memorial de Artillería*, serie IV, tomo IV, p. 381.

rios que nuestros padres nos legaron como rico patrimonio que a todo trance hemos de defender *cueste lo que cueste*, que otra cosa nos llenaría de afrenta y vilipendio»³.

- Cánovas del Castillo: «Hasta el último hombre y la última peseta».

Y de nuevo empezó la guerra y más hombres y más medios marcharon al otro lado de los mares. Concretamente, y centrándonos en la guerra de Cuba, se dispuso el 27 de julio de 1895, para reforzar al ejército de operaciones, el envío de veinte batallones de Infantería de 1.000 hombres cada uno, ocho escuadrones de Caballería, un batallón de Ingenieros, y de nuestra Artillería dos baterías de montaña y un batallón de plaza, y he aquí que este batallón de Artillería, de 845 hombres en total, se debía de organizar y se organizó aquí, en Cádiz, con contingentes de diversos batallones de plaza de la metrópoli.

Esta unidad, que fue designada como 11.º Batallón de Artillería de Plaza, fue recibiendo e instruyendo, a partir de agosto del 95 en las instalaciones del cuartel de la Candelaria, a personal procedente de varios puntos de España. Son muy interesantes, y especialmente oportunos por reflejar el ambiente del momento en esta ciudad, los testimonios de la partida de esta unidad artillera; así, en la Orden de la Plaza de Cádiz de 20 de agosto de 1895, el General Gobernador Militar, Rodas, dispone lo siguiente:

«Debiendo tener lugar en el día de mañana y hora de las diez, el embarque del 11.º Batallón de Artillería con destino al ejército de la isla de Cuba..., todos los señores jefes y oficiales de los distintos organismos de la Plaza se encontrarán en la plaza de San Juan de Dios para acompañarme a despedir a los bravos artilleros que en el lleno de su deber marchan a Cuba.»

Según relata D. Francisco Fernández de la Puente,

«el Batallón formó en el patio del Cuartel de Candelaria y precedido de las músicas de los Regimiento de Infantería Álava y Pavía, de esta plaza, se dirigió a la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde esperaban las autoridades militares y todos los jefes y oficiales de Artillería presentes en la plaza. A continuación se produjo un desfile con los Generales, el Estado Mayor y mandos de Artillería en cabeza y tras ellos el 11.º Batallón; toda la comitiva fue hasta el Casino Gaditano, situado en la plaza de San Antonio, donde a las 10 de la mañana quedó formado el Batallón ante la engalanada fachada del Casino y mientras sus jefes y oficiales eran agasajados en el interior del edificio, en su precioso patio árabe, la tropa fue atendida por los socios del casino que salieron a repartir café, bollos de Viena, aguardiente y cigarros.

³ Oliver Copons, A. de, «Los artilleros en Cuba», *Memorial de Artillería*, serie IV, tomo VI, pp. 372-373.

A continuación la comitiva siguió la marcha hasta el Ayuntamiento de Cádiz donde se le unieron comisiones del Excmo. Ayuntamiento, la Excma. Diputación Provincial y los Jefes y Oficiales de los Cuerpos de la guarnición que se encontraban reunidos en la plaza de San Juan de Dios. A los sones del alegre y entusiasta pasacalles “Cádiz”, la comitiva rompió la marcha para el muelle entre los vítores del pueblo agolpado a su paso, que durante toda la carrera había hecho objeto al batallón, de manifestaciones de afecto y simpatía.

El Alcalde y el Presidente de la Diputación entregaron al Teniente Coronel Jefe del batallón unos donativos en metálico para toda la tropa y unos obsequios para los mandos. Una vez en el muelle se procedió al embarque de la fuerza en el trasatlántico “Antonio López”. A las seis de la tarde del 21 de Agosto de 1895 el buque largó amarras entre gritos de “¡Viva, Cuba Española!”.

El 11.º Batallón ganó una Cruz de María Cristina y dieciocho cruces del Mérito Militar con distintivo rojo, y sufrió las bajas de tres Tenientes y bastantes (así consta) de tropa.

La Cuba en donde debieron moverse y combatir nuestros compañeros del Arma era un país peligroso. De orografía llana y ondulada, presenta frecuentes lomas y algunas zonas montañosas, su vegetación es la selva tropical, bosque y espesa manigua, el clima sólo tiene dos estaciones, verano de mayo a octubre, con un máximo de precipitación y temperatura, e invierno de noviembre a abril, algo menos húmeda y calurosa; las enfermedades más frecuentes en este ambiente eran la fiebre amarilla, paludismo, enterocolitis, tífus y tuberculosis. Guerrero detalla en su *Crónica de la Guerra de Cuba*, según recoge Martínez Fernández, los siguientes comentarios al respecto⁴:

- De un corresponsal de prensa, el 2 de junio de 1897: «Hace un calor insoportable y las aguas que caen a diario nos hacen vivir en una atmósfera de humedad sofocante anunciando todo ello que entraremos en un período de paludismo».
- De un líder de los insurrectos cubanos: «Tengo tres magníficos, excelentes, generales para combatir al ejército español: Julio, Agosto y Septiembre».

Además de estas dificultades, el enemigo a batir era un combatiente problemático por lo irregular, buen conocedor del terreno, adaptado al medio y al que no preocupaban vetustos principios de la guerra, tales como salvar el honor, no abandonar el campo ni las banderas, mantener las líneas, ni, por supuesto, respetar treguas ni prisioneros.

⁴ Martínez Fernández, M., «Un batallón de Infantería en la Guerra de Separación de Cuba», *Revista de Historia Militar*, n.º 35, año XVII, 1973, pp. 92-93.

Para esta lucha, sangrienta, agotadora y desazonadora, la Artillería contaba con unidades de plaza, dos Batallones, que se encargaban del servicio en las piezas de los puntos artillados, así como de colaborar en misiones de vigilancia y seguridad como fusileros, para lo cual estaban dotados con Mauser español modelo 1893, Remington 1871-89 y Ametralladoras Máxim; dos Regimientos de Montaña, uno con cañones de acero de 8 cms. Plasencia y otro con cañones Krup, de 7,5 cm. tiro rápido, y una Brigada Mixta con material de a caballo, Krup, y Nordenfelt de 5,7 y de campaña, de bronce de 9 cms.

A esta Artillería cubana se le amontonaba el trabajo, tanto el técnico como el táctico. De entre las actividades técnicas a desarrollar, podemos citar las siguientes:

- *Recepción, conservación y distribución del material de Artillería.*
- *Reparaciones de todo tipo.*
- *Estudio y experimentación del material Krup, adquirido a Alemania en 1896 para su uso inmediato en la isla.*
- *Adaptación de este material para poder utilizarlo como pieza montada.*
- *Fabricación de cartuchos de fusil.*
- *Servicio y trabajo en los fuertes artillados.*
- *Mejora e instalación del servicio telemétrico y telefónico en las baterías fijas.*
- *Trabajos en polvorines y movimientos de pólvoras de todas clases.*

Por lo que respecta al empleo táctico, hay que precisar que la unidad operativa era «la columna», concebida para batirse con «las partidas» ligeras de a pie o a caballo, que levantaban los insurrectos a veces con miles de hombres; estaba compuesta principalmente por fuerzas de Infantería y Artillería de Montaña y algo de Caballería. Su entidad era variable, aunque la más utilizada fue la de unos setecientos (700) hombres a base de un (1) batallón de Infantería, un (1) escuadrón de Caballería, una (1) sección de Artillería con dos piezas, a veces una sola, y tropas de voluntarios nativos a pie. Para operaciones de más envergadura se organizaban columnas más poderosas a base de numerosos batallones de Infantería, una o varias baterías de montaña y unidades completas de Caballería e Ingenieros. La misión de estas columnas era fundamentalmente la escolta y protección de convoyes de carretas con suministros diversos, armamento o munición, y también la persecución de las partidas tras algún ataque o desmán.

Por su parte, la Artillería de las columnas debía efectuar frecuentemente misiones de acompañamiento y apoyo directo, lo cual requería el empleo de material ligero, fácilmente transportable y manejable, de tiro rápido y buen municionamiento, además de un alto grado de instrucción de los sirvientes.

Éste fue el motivo de la presencia en Cuba de dos Regimientos de Montaña y la adquisición en 1896 a Alemania del cañón Krup, de 7,5 cm., pieza con no demasiado peso, aunque finalmente resultase ser excesivamente pesada para aquellos terrenos, fácilmente descomponible en pocas cargas, necesitaba cuatro mulos y uno o más para la munición, y con buena cadencia de tiro, unos 6 disparos por minuto, cuestión a considerar dado que cada carga de munición era de sólo doce disparos. Esta Artillería rara vez actuó por baterías orgánicas, siendo habitual su fraccionamiento en secciones e incluso la actuación de una sola pieza acompañando a un batallón, circunstancia que, como señala Oliver Copons, suponía «la disgregación de sus distintos elementos (de la batería) que en muchos meses no han llegado a reunirse»⁵. Nada pueden sorprendernos, pues, relatos como el relativo a la acción de Ceja de Bandoleros en 1897, en el que consta que un Batallón de Infantería tomó una posición a paso ligero, mientras los insurrectos se retiraban ante la caída de siete proyectiles de Artillería, probablemente de metralla, disparados parsimoniosamente por un solo cañón⁶.

Estos episodios generaron un protagonismo artillero peculiar, con dos constantes singulares: una, que los principales actores fueron los Tenientes, que acompañaban a la columna con su microunidad de una o dos piezas, y otra, que el reconocimiento de la calidad artillera de nuestros anteriores provino de los mandos de otras Armas, en su mayor parte de la Infantería. Hemos recogido algunos testimonios altamente elocuentes al respecto:

- Parte oficial del Teniente Coronel de Caballería D. Carlos Palanca, Jefe de la columna de Camajuaní, refiriéndose a dos tenientes y dos piezas: «La penosa marcha de que se trata, por un monte espesísimo, bajo el fuego enemigo y salvando toda clase de obstáculos formidables, constituye una gloria para el Cuerpo de Artillería».
- Parte oficial del Teniente Coronel de Infantería D. Eduardo Francés, sobre la acción de Cayajabos de 18 de marzo de 1896, en que hace mención expresa del Teniente de Artillería D. Lino Sáenz de Cenzano como uno de los oficiales más distinguidos: «Que hizo todos los disparos (de su Sección), avanzando con la compañía de vanguardia, debiéndose gran parte del éxito de la jornada a la eficacia y certeza de sus fuegos».
- El Excmo. Sr. D. José García Navarro, General de Infantería, redacta un informe ensalzando las actividades de una sección de la 3.^a Batería del 4.º de Montaña, que combatió a sus órdenes, en estos términos: «...En terrenos sumamente escabrosos y difíciles... la Sección de Artillería no experimentó tropiezo alguno... Hizo fatigosas y penosas mar-

⁵ Oliver Copons, A. de, *op. cit.*, p. 360.

⁶ Cfr. Martínez Fernández, p. 91.

chas en persecución de las partidas enemigas, teniendo que salvar ríos y arroyos, más o menos impetuosos, casi siempre de difícil acceso y obstáculos de distintas clases... y efectuar diferentes veces embarques y desembarques en las vías férreas y marítimas..., sin haber tenido un solo accidente desgraciado en aquellos siete meses de continuas operaciones».

- El Excmo. Sr. D. Agustín Luque, General de Brigada de Infantería, Jefe de la columna que operó en Pinar del Río en 1896 con 1.200 hombres y una pieza de Artillería, publica una citación en la Orden General relativa al Teniente de Artillería D. Carlos Lirón y Ayuso, diciendo, entre otras cosas, que «... han sido tantos y tales los servicios por usted y la fuerza a sus órdenes prestados, y tan sobresaliente y bizarra la conducta observada por el oficial y artilleros de esa pieza que venía a mis órdenes en el rudo y sangriento combate de Paso Real que, como recuerdo y acto de justicia, quiero expresar a usted y a sus bravos subordinados y de ellos muy especialmente al sargento Ildefonso de Francisco, toda la satisfacción, todo el orgullo que he tenido al verlos a mis órdenes y todo el entusiasmo que experimenté en aquellos momentos sublimes en que tan alto colocó usted y su sección el nombre del Ejército Español y con él el del Cuerpo a quien honran siempre oficiales y tropa como usted y sus artilleros»⁷.

El resultado de un tan decidido como encomiable empeño fue la concesión a personal del Cuerpo de numerosísimas condecoraciones, que en un solo año, el 96, superaron las 200 entre mandos y tropa, aunque también hubo que registrar, en el mismo período, un sensible número de bajas en combate y por enfermedad, sobre todo entre la tropa, aunque también perecieron un Comandante, dos Capitanes y siete Tenientes.

Y finalmente, entre el dolor, la sangre y el sufrimiento de tantos, el 98 se llevó los últimos retazos de nuestras entrañables Indias y a la Patria regresaron, derrotadas, unas tropas extenuadas «por la lucha contra los hombres y contra el trópico», en una «tétrica procesión de tullidos e inválidos»⁸. El General Kindelán, contemporáneo y testigo de aquellos días, expresa sus sensaciones así: «Yo viví las tristezas de la repatriación de nuestros soldados que regresaban de las colonias demacrados y abatidos; nos costó mucho evitar el contagio del pesimismo de nuestros compañeros repatriados, que habían cruzado los océanos llenos de vocación y de fe en España y volvían dejando en América y Oceanía su salud y su fe..., el ejército tenía complejo de humillación, de desánimo, de impotencia y de dolor»⁹.

⁷ *Passim*. Oliver, *op. cit.*, pp. 360 a 368.

⁸ Payne. Stanley G., *Los militares y la política en la España contemporánea*, pp. 91-92.

⁹ Kindelán, Alfredo, *Ejército y política*, cap. IX, p. 188.

3. LAS REPERCUSIONES DEL 98

A nivel nacional, la pérdida ultramarina convulsionó a la clase política y golpeó con rudeza a la sociedad española. El recurso fácil de buscar un chivo expiatorio llevó a que en el Senado se escuchasen críticas como éstas: se «precisa arrancar de los pechos muchas cruces y subir muchos fajines desde la cintura hasta el cuello». Esta demagogia era una flagrante injusticia, pues las responsabilidades en cuanto a decisiones, dotaciones y titubeos, tanto en política exterior como en defensa, no eran, por supuesto, achacables a la milicia. Cosas como ésta sólo sirvieron para enrarecer el ambiente político y mortificar aún más e hipersensibilizar a un ejército que entonces estaba impotente.

Pero la repatriación provocó además una serie de problemas estructurales muy serios derivados de la desaparición de unidades ultramarinas, la cual supuso la aparición de una cuestión coyuntural irresoluble, la colocación de unos 8.000 cuadros de mando sin destino y sin tropa, tanto más cuanto que nuestro ejército redujo entonces a una tercera parte los efectivos anteriores al 98. Es obvio que la mayor parte del presupuesto de Guerra debía emplearse necesariamente en sueldos del personal, pero como además la crisis económica de estos años no permitía alegrías, se dispuso que el ejército debía gastar menos, todo lo cual se tradujo en ínfimas dotaciones para instalaciones, vestuario, armamento, equipo, comida, ejercicios y maniobras. El ejército contuvo el gasto, y el presupuesto de Guerra se estancó respecto al del General del Estado, tal y como puede verse en el cuadro I y en el gráfico I, es decir, perdió poder adquisitivo e inversor, dada la evolución natural del coste de la vida. Por otra parte, y como el número de hombres de tropa fue aumentando ligeramente, la situación económica del ejército en estos años fue a peor.

En resumen, y concretando, el panorama a principios de siglo era el siguiente:

- Escaso material moderno.
- Escasa instrucción de las unidades.
- Poquísimas maniobras.
- Poca preparación de los mandos.
- Poco personal de tropa.
- Escasas posibilidades económicas para vida y funcionamiento (D.O. n.º 46, del 2 de febrero de 1902; véase Documento 1).
- Malísimos, viejos e insalubres cuarteles.
- Pobreza de vestuario, equipo y utensilios.

El ejército estaba, en fin, deprimido, como lo prueba el comentario del General Kindelán: «Afortunadamente el estado de depresión en el ánimo castrense sólo duró una década; fue consecuencia de una guerra y otra guerra (1909) le puso fin»¹⁰. Romanones era algo más escéptico, pues algunos años más tarde aún arremedaba en sus críticas: «... No existe un elemento defensivo ni ofensivo capaz de sostener una lucha con número igual de combatientes de otro ejército moderno».

Las repercusiones de esta postrera campaña decimonónica se manifestaron, pues, de inmediato, en dos aspectos fundamentales dentro de la dinámica castrense, los destinos y los ascensos.

Sin apenas solución de continuidad tras la derrota y la repatriación, se presenta el problema de encontrar destinos en la metrópoli para todo el personal que regresa. En el cuadro 2 se ofrece un muestreo efectuado entre los altos escalones jerárquicos en el cual se especifica cuáles fueron los destinos ocupados en 1899 y la evolución posterior durante tres años más. Como puede verse, de dieciséis Generales sólo uno tiene mando de tropa en 1900 y de los veintiún Coroneles tan sólo dos reciben mando de Regimiento. Esta situación de colapso para la carrera de unos profesionales que estaban en la cúspide o a punto de llegar a ella se suavizó en 1902, siendo entonces ya seis los Generales con mando directo no jurisdiccional, y diez los Coroneles. En cuanto a los niveles medios y bajos de la escala de oficiales, se presenta un problema parecido, aunque de más complicada solución. Los cuadros 3 y 4 reflejan numéricamente, especificando empleos, Armas y Unidades, la situación en 1899, tanto en unidades activas como en las de Reserva, respectivamente, y en ellos se deja constancia de a qué tipo de unidades fueron incorporados. Esta visión se completa con el cuadro 5, en el cual se manejan tantos por ciento relativos. Del estudio comparativo de los tres cuadros, y aun no tratando de globalizar datos relativos a empleos tan diferentes, obtenemos varias evidencias acaso extrapolables en el tiempo a todas las armas:

- Apenas un tercio de los que regresan obtienen un destino satisfactorio.
- Las dos terceras partes restantes pasan, por el momento, al ostracismo (D.O. n.º 46, de 27 de febrero de 1902).
- La mayor parte de los capitanes, con edades entre 28 y 35 años, son relegados a unidades no deseadas.
- En Artillería, el personal no empezaría a colocarse hasta mediados del 99.

No se puede pasar por alto la huella que sin duda dejó en los espíritus de estos mandos, que venían de unidades de primera línea, el trato recibido, el

¹⁰ *Ibidem*, p. 179.

cual se unía además a la experiencia traumatizante recién experimentada tras la derrota. Hablamos, pues, de desmoralización.

Tampoco iban a ayudar a levantar los ánimos las repercusiones en el tema de ascensos, en el cual existían tradicionalmente dos posturas encontradas: una sostenida tenazmente por las Armas Facultativas (Artillería e Ingenieros), que veían en la escala cerrada y el sistema del riguroso ascenso por antigüedad, pese a sus defectos, la única salvaguardia contra la manipulación y el favoritismo, y la otra la acostumbrada en las Armas Generales (Infantería y Caballería), que aceptaban los ascensos por méritos de guerra y los avances en la escala, como algo que debía ser normal en la milicia. Esta diferencia conceptual no era ninguna trivialidad, ya que sus consecuencias para el conjunto del escalafón eran enormes. Como ejemplos ilustrativos, aunque pertenezcan a unos años algo posteriores a los aquí analizados, sirvan estos retazos:

- En 1909 el Capitán Carlos Sánchez Pastorfido, destinado en Melilla, es ascendido por méritos de guerra. Ello le hubiera supuesto ganar 113 puestos en el escalafón, equivalentes a tres años de antigüedad.
- En 1912 el Capitán Juan Lopera Hurtado gana 241 puestos, equivalentes a 6 años, y el también Capitán de las Fuerzas Indígenas de Melilla, D. José Barbeta Raurell, gana 332 puestos, equivalentes a 8 años de carrera.

Queda constatada, pues, la evidencia de que este tipo de ascensos marcaban la carrera del interesado y lo podían proyectar fácilmente hacia el generalato, a poco que el mando en cuestión estuviese en posesión del empleo de Jefe. La incidencia de estos ascensos en las escalillas era innegable, y su repercusión en la moral de los desbordados, evidente.

Después del 98, los Jefes y Oficiales de Artillería, ligados por el rígido compromiso de 1891, el cual consagraba a la antigüedad como única forma de avance entre compañeros, con renuncia expresa a todo tipo de ascensos extraordinarios, marcaron las distancias, exhibiendo como timbre de orgullo diferencial la singularidad de este sacrificio personal. El Cuerpo mantenía así su control sobre el número de Oficiales en cada empleo, lo cual facilitaba una mejor posibilidad de desempeño de la actividad profesional, lo cual, unido al rico legado y exigencia de una alta preparación teórico-técnica con elevado nivel de conocimientos, y a una rutina de seriedad, disciplina y eficacia, convertía a los artilleros en algo diferente dentro del ejército, «una especie de francmasonería aristocrática y severa», indica Headrick¹¹. Este carácter elitista, lógicamente molesto, produjo en el resto de la milicia, salvo en el Arma de Ingenieros, que seguía unas pautas similares, un cierto resquemor y crispación, como evidencian estas palabras del General Mola: «... Los infantes odian a los facultativos. Éstos, con sus innecesarios cinco años de estudio y

¹¹ Cfr. Headrick, D. R., *Ejército y política en España (1866-1898)*, p. 42.

con sus títulos más innecesarios aún, se creían pozos de ciencia»¹². Evidentemente, la Artillería quedó implicada después del 98 en una dinámica de rechazo, en la cual iba a llevar la peor parte; por el momento, sus componentes fueron saltados con aquellos ascensos y en consecuencia postergados; más adelante iba a ser peor.

Sobre todo este asunto se ha efectuado un muestreo con intención referencial, puesto que se ha centrado en una tercera parte de los ascensos habidos por méritos de guerra, y precisamente en aquellos producidos en empleos de General o Jefe, niveles del mando en los que los avances tenían repercusiones decisivas en la carrera. El cuadro 6 indica claramente la relativa facilidad con que, en actividad bélica, se podía conseguir un ascenso y también que los ascendidos por esta causa fue sólo personal de Infantería y Caballería.

A fin de acreditar debidamente esta realidad, se ha hecho un análisis cuantitativo y gráfico en diversos empleos de los niveles indicados. Los cuadros 7, 8, 9 y 10 recogen datos cuantitativos de ascensos regulares, por méritos de guerra y por otras causas, así como unos tantos por ciento, mientras que su plasmación gráfica se muestra en los gráficos 2 al 9, de cuyo análisis se deduce lo siguiente:

- *Gráfico 2*: los ascensos por méritos de guerra en el Generalato suponían, al finalizar el conflicto, más de la tercera parte del total de ascensos, es decir, un valor muy elevado. El total de ascensos regulares sufre una brusca caída tras el 98, la cual comienza a remontarse a partir de 1901; desde entonces, con ligeras vacilaciones, el nivel vuelve a los valores anteriores al 98, pese a ser un ejército más pequeño.
- *Gráfico 3*: los ascensos por guerra en este empleo llegan extrañamente hasta el año 01, aunque desde el 98 la caída es, lógicamente, vertiginosa. De todos modos, la gráfica revela que aún hubo ascensos en pleno colapso colonial.
- *Gráfico 4*: los ascensos a Coronel muestran el movimiento habido en las Armas Generales, con un extraordinario pico en Estado Mayor, un alto nivel en Infantería y muy discreto en Caballería. El pico de Artillería corresponde a un ascenso sobre 4, el 25%, y pertenece al T. Col. D. Francisco Rosales y Badino, ascendido por acciones en Cuba el 14 de agosto de 1898. En realidad, el gráfico artillero está tan vacío como el de Ingenieros, ya que el Jefe citado renunció al ascenso en cumplimiento del compromiso artillero, como consta en el Anuario Militar de España de 1900 (página 888). No está de más citar que tal ascenso le hubiera supuesto ganar cuatro años, o, lo que es lo mismo, asegurarse el generalato...

¹² Mola Vidal, E., *Obras completas*, p. 971.

- *Gráfico 5:* de nuevo, en el empleo de Teniente Coronel, el Estado Mayor remonta hasta cotas muy elevadas, mientras que Infantería y Caballería alcanzan unos valores discretos. Artillería en blanco.
- *Gráfico 6:* una vez más es en el Estado Mayor donde se da el mayor número de ascensos por méritos de guerra, más que en Infantería, y como quiera que estamos en el empleo de Comandante, un empleo en el que la Infantería tuvo un número considerable de bajas, o, lo que es lo mismo, de riesgo y fatiga, este valor y sus dos anteriores en aquel Cuerpo pudieran ser motivo de reflexión. Caballería no ofrece nada peculiar y se mantiene en sus niveles discretos, mientras Artillería, una vez más, se queda con su cota a cero.
- *Gráfico 7:* interesante contraposición de curvas que resultan de aglutinar por una parte los valores de las Armas Generales y por otra los de las Facultativas en distintos empleos. Cotas y evoluciones similares para las primeras y valores pequeños en las segundas, que, tras las renunciaciones correspondientes que neutralizan estos picos, dejan sus niveles a cero, evidenciando las diferencias entre estos dos colectivos del ejército en este tema.
- *Gráfico 8:* es un resumen de los valores anteriores que permite obtener una visión global de los dos conjuntos antes indicados; en esencia, acredita, por una parte, la existencia de unos niveles de ascensos por méritos de guerra bastante considerables, y, por otra, tras las renunciaciones, la constatación de ese divorcio dentro del ejército, es decir, que, a fin de cuentas, por las mismas causas unos ascendían y promocionaban y otros se quedaban como estaban, o peor.
- *Gráfico 9:* esta curva es una globalización de lo anterior; está construida a base de los datos de los gráficos 3 y 8, y, como su nombre indica, ofrece una panorámica de los escalones superiores del mando. Muestra la consistencia de una realidad, cual es que los ascensos por méritos de guerra en los altos niveles jerárquicos eran un factor importante por su entidad y persistencia. Que la cuarta parte de todos los ascensos globales, ya en los años de derrota, haya sido de esta forma, habla de una cierta rutina en la aplicación de una excepcionalidad.

Toda esta cuestión era seguida con atención por la Junta Central de Artillería, organismo peculiar, cabeza de una red de Juntas Locales Artilleras que funcionaban, desde 1888, con representantes de los distintos distritos del Cuerpo para vigilar la escrupulosidad en el tratamiento dentro del Arma de los asuntos de personal, ascensos y del servicio, en un intento de preservar las peculiaridades artilleras. Esta Junta, ante la problemática de los primeros años del siglo, se sale de su ámbito y pasa a opinar desde 1903 sobre asuntos de la política militar general y de personal, del país...

El Cuerpo tenía además otras inquietudes de tipo técnico y profesional. Así, el 12 de septiembre de 1901 nace la Junta Facultativa de Artillería, que además de atender a las tareas que antes llevaba la Junta Superior, tales como inspección de prácticas, redacción de diccionario técnico, preparación de planes de estudio para el Arma y realización de experiencias de material, pasa ahora a convertirse en órgano asesor del Ministro, en asuntos de adquisición de material de todas clases, y sobre el artillado de plazas y las propuestas de reforma e innovaciones de carácter técnico, manteniendo bajo su dependencia a la «Comisión de Experiencias» y al «Taller de Precisión». Las preocupaciones del Cuerpo en los años inmediatamente siguientes a la derrota colonial, del 98 al 01, se centraron sobre todo en aspectos puramente profesionales. El análisis de la bibliografía artillera de aquellos días difíciles evidencia tal circunstancia en el elevadísimo número de páginas dedicadas por los Memoriales de Artillería a asuntos técnicos y castrenses, en contraste con el poco interés que suscitan las cuestiones políticas o militares de coyuntura. El cuadro 11 recoge los valores numéricos extraídos de esta cata, mientras que su correspondiente gráfico, el número 10, no deja lugar a dudas sobre los distintos niveles de dedicación a los temas aludidos. En los años sucesivos sería otra cosa.

Por otra parte, el Cuerpo sufrió directamente las repercusiones derivadas de la carencia de tropa, la cual condicionó la entidad y actividad de las Unidades. Aunque el total de éstas no sufrió alteración, sí lo hizo su composición interna. Persistieron los tradicionales trece Regimientos de Campaña, es decir, doce montados y uno ligero, el Regimiento de Sitio y los tres de Montaña, así como un elevado número de Batallones de Plaza, Comandancias desde 1906, en torno a las doce, incluidas las extrapeninsulares. Se redujo en cambio el número de Grupos de los Regimientos, los cuales a partir de 1905 iban a disponer de unas Baterías de Depósito concebidas para articular orgánicamente el exceso de mandos y la falta de tropa. Todo esto puede verse en el cuadro 12, el cual recoge los datos de existencias de personal en ciertas unidades concretas tomadas como tipo, y revela, por una parte, la discreta situación de la Artillería en cuanto a volumen de medios humanos y, por otra, la insuficiencia en las demás, sobre todo en *Infantería e Ingenieros*. Un testimonio muy expresivo sobre este problema lo constituye el documento 1, del año 1910, sin firma, en el que se recoge la inquietud existente en el Arma de Ingenieros por la alarmante persistencia de esta situación de carencia.

Las disposiciones de organización de aquellos años se mueven una y otra vez en torno a la cuestión del exceso de mandos y falta de tropa. Las dificultades existentes en Artillería se pueden entrever en las medidas detalladas en un escrito que firma, el 29 de enero de 1903, el General de Brigada de Estado Mayor, Jefe de la Sección de Estado Mayor y Campaña del Ministerio de la Guerra, Excmo. Sr. D. José Barraquer Roviralta, el cual puntualiza que «hasta tanto que nuevas leyes de fuerzas y de presupuestos... permitan elevar los efectivos en los cuerpos armados», se tomarán medidas como las siguientes:

- Art. 12: «Para la revista de Marzo (1903), quedará constituido el primer Grupo de cada Regimiento por las tres primeras Baterías... y el segundo por el cuadro de dos.... Los reclutas serán alta en el segundo Grupo en el que recibirán la instrucción elemental, de cañón y de carreteo..., facilitando el primer Grupo el personal de clases y ganado que pudiera ser necesario».
- Art. 15: «Los Jefes y Oficiales de las Unidades en cuadro... serán empleados por el Jefe del Cuerpo en hacer reconocimientos, formar y en otras prácticas y estudios propios de la especialidad de cada arma».
- Art. 19: «Con el objeto de tener disponible la mayor fuerza, se reducirá a lo absolutamente indispensable el servicio diario en las plazas».

Parece evidente que la actividad de estas unidades reducidas iba a ser escasa, y, en efecto, tal y como muestra el cuadro 13 para años posteriores, prácticamente no se hicieron maniobras en el Arma, y, cuando menos, las Unidades tuvieron, en los años finales de nuestro estudio, un aceptable volumen de ejercicios de tiro.

Así pues, el factor determinante que condicionó las posibilidades de actividad y operatividad en las Unidades de nuestro ejército durante estos años no fue otro que el exceso de mandos y la escasez de tropa. Este hecho capital merece sin duda una detallada acreditación a partir de los correspondientes datos numéricos, los cuales se han obtenido a través de un vaciado de la información contenida en los Anuarios Militares, tal y como queda recogido en las primeras quince columnas de los cuadros 14 al 17, relativos a las cuatro Armas combatientes; las columnas 16, 17 y 18 contienen unos valores terminales extraídos del propio cuadro correspondiente y en ellas se evidencia la debilidad de las proporciones mandos-tropa. Con los datos de estas columnas se han construido los gráficos 11, 12 y 13, que ilustran al respecto así:

- *Gráfico 11, Proporción Generales/Tropa*: si consideramos que la proporción mínima adecuada estaría en torno a los 1.200 hombres de tropa, vemos que los valores de las Armas Generales son tan pequeños que rayan en lo absurdo, en tanto que de las Facultativas la Artillería se remonta poco a poco hasta cotas muy asumibles.
- *Gráfico 12, Proporción Jefes/Tropa*: valores numéricos ridículos en todas las Armas, con Infantería tocando fondo en los primeros años e Ingenieros totalmente bajo mínimos, como se había apuntado antes. Las cuatro Armas tienen tal exceso de Jefes que sólo contando con la novena parte de los que hay, se podrían tener unidades operativas.

- *Gráfico 13, Proporción Capitanes/Tropa: de nuevo valores paupérrimos, y una vez más es la Artillería la que aparece en mejor situación, mientras Ingenieros es la peor e Infantería recupera ligeramente; triple número de capitanes que el necesario.*

A la vista de estos datos se puede concluir que efectivamente ni una sola de las Armas combatientes estaba en estos años en condiciones de alcanzar un nivel operativo mínimo y que, forzosamente, muchos mandos estarían en paro real por carencia de tropa que mandar. Esta situación tan deficiente se mantuvo durante varios años después de la derrota del 98, tal y como lo prueban los valores del cuadro 18 y el gráfico 14. El cuadro se obtiene a partir de los datos de los cuadros 1, 14, 15, 16 y 17, y su correspondiente gráfico muestra con toda nitidez la práctica invariabilidad de los niveles, tanto en el dinero disponible como en el personal existente, o, lo que es lo mismo, la persistencia del problema aquí tratado.

4. CONCLUSIONES

De todo lo hasta aquí expuesto se deben de resaltar los siguientes conceptos:

- La Artillería cumplió con dignidad en la última campaña ultramarina, tanto en los aspectos técnicos como de empleo en un tipo de guerra no convencional.
- La pérdida de las colonias y el subsiguiente exceso de mandos rompió el equilibrio natural de la proporción con la tropa en las Unidades del Arma.
- Aunque se continuó manteniendo el número de los Regimientos artilleros, la orgánica de éstos se vio alterada, ya que la carencia de tropa sólo permitió la activación de parte de sus grupos, en algunos casos de uno sólo de éstos.
- Muchos mandos del Arma se vieron relegados a actividades secundarias, dado el exceso cuantitativo del Cuerpo de Oficiales.
- Durante los primeros años del siglo, las Unidades operativas del Arma prácticamente no hicieron maniobras a causa de las limitaciones presupuestarias; cuando menos, se realizaron ejercicios de tiro en escuelas prácticas.
- El problema de la no aceptación de los ascensos por méritos de guerra y las repercusiones de este sistema en el escalafón hizo que la Artillería se replegase sobre sí misma y sus peculiaridades, abriéndose de esta forma aún más la brecha entre las Armas Facultativas y las Generales, lo cual iba a repercutir en la cohesión del ejército.

- Se mantuvo el alto nivel técnico y cultural de los mandos del Cuerpo, así como sus inquietudes de preparación y puesta al día, frente a la rutina general existente en otras Armas.

En resumen, la Artillería mantuvo en estos años difíciles su bien ganado prestigio, supo preservar sus peculiaridades diferenciales, basadas en el compañerismo, y conservó un grado aceptable de operatividad en sus principales unidades. Desde la soledad de un señorío que repugnaba del amiguismo, nepotismo y arribismo, la Artillería mantuvo firme su ética interna, lo que le valió ser envidiada o admirada por unos y odiada por otros. En todo caso, nuestros anteriores supieron cómo mantener el difícil legado de saber estar desde la dignidad.

DOCUMENTO I

«Al hacerse en octubre de 1904 la organización que actualmente rige en el Ejército, se fijó la cifra de las tropas de Ingenieros en 4.404 hombres, siendo el contingente de 83.000, reduciendo para ello los efectivos de las unidades y dejando en cuadro la 5ª Compañía de Zapadores de los Regimientos mixtos, atendiendo a que el presupuesto con la referida cifra sólo había de regir dos meses y que se había presentado á las Cortes el de 1905 en donde las tropas de Ingenieros figuraban en 5.247 hombres en el contingente de 90.000.

No habiendo habido presupuesto para 1905 rigió el mencionado de 1904 para 1905 y en los sucesivos de 1907 y 1908 se redujo aún la cifra de las tropas á 4.273 hombres, estando las unidades, especialmente las de Zapadores, con una escasez de fuerza tal que no es posible su instrucción especial ni las escuelas prácticas que són indispensables para que estas tropas respondan a la interesantísima misión que les está confiada.

Aumentándose en el presupuesto para 1909 el contingente del Ejército activo, es llegado el momento de subsanar la deficiencia apuntada, aumentando a su vez la cifra de las tropas de Ingenieros en un mínimo de 800 hombres que deben dedicarse exclusivamente a las unidades de Zapadores.»

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

I. Bibliografía

CARR, Raymond: *España 1808-1936*, Barcelona, Ariel, 1970.

FERNÁNDEZ DE LA PUENTE, Francisco: «El 11.º Batallón de Artillería de Plaza y su partida para Cuba», *Memorial de Artillería*, serie IV, tomo IV, Madrid, 1895.

- HEADRICK, Daniel R.: *Ejército y política en España (1866-1898)*, Madrid, Tecnos, 1981.
- KINDELÁN, Alfredo: *Ejército y política*, Madrid, 1957.
- MAIJAN, A. T.: *Influencia del poder naval en la historia (1660-1783)*, El Ferrol, El Correo Gallego, 1901.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Mateo: «Un Batallón de Infantería en la Guerra de Separación de Cuba», *Revista de Historia Militar*, n.º 35, Madrid, 1973.
- MOLA VIDAL, Emilio: *Obras completas*, Valladolid, 1940.
- OLIVER COPONS, A. de: «Los artilleros en Cuba», *Memorial de Artillería*, serie IV, tomo VI, Madrid, 1896.
- PAYNE, Stanley G.: *Los militares y la política en la España contemporánea*, París, Ruedo Ibérico, 1976.
- ROMANONES, Conde de: *Notas de una vida (1860-1912)*, Madrid, 1945.
- *Nuestro Ejército. Lo que es y lo que puede ser*, Madrid, 1923.

II. Fuentes

- Anuario Militar de España*. Editado por el Depósito de la Guerra, serie ininterrumpida. Se emplean los Anuarios del 1898 a 1907, ambos inclusive.
- Colección Legislativa del Ejército*. Publicación anual del Depósito de la Guerra. Se toman datos de 1900 a 1907.
- Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*. Recoge todo tipo de datos relativos a la vida de la milicia. Se han revisado de 1900 a 1907.
- Memorial de Artillería*. Publicado por el Cuerpo de Artillería con carácter semestral, cada semestre un tomo. Contiene información variada, especialmente de interés técnico artillero, y mantiene secciones generales de crónica interior y exterior. 1898-1907.
- Presupuestos Generales del Estado*. Editado por el Ministerio de Hacienda. Madrid, 1902-1909.
- Presupuesto de Guerra*. Editado por el Ministerio de la Guerra. Madrid, 1898-1907.

Cuadro 1
Presupuestos: Detalle y Evolución
 (Años 1899-1903)

	1899	1900	1901	1902	1903
Presupuesto General del Estado	868.479.422,50	868.479.422,50	868.479.422,50	971.176.259,25	971.176.259,25
Presupuesto del Ministerio de la Guerra	145.929.521,47	142.988.222,27	164.630.815,55	154.506.715,85	144.940.350,85
Ampliaciones al Presupuesto del Ministerio de la Guerra	42.759.678.,00	10.465.100,00	17.681.849,00	—	—

Nota: Todos los datos están tomados sobre los presupuestos iniciales del Estado independientemente de que con posterioridad hubiese ampliaciones o anulaciones de créditos, excepto los ya especificados en «Ampliaciones al Presupuesto del Ministerio de la Guerra».

Cuadro 1 (Continuación)
Presupuestos: Detalle y Evolución
(Años 1904-1907)

	1904	1905	1906	1907
Presupuesto General del Estado	968.912.112,19	968.912.112,19	968.856.760,14	1.003.953.917,30
Presupuesto del Ministerio de la Guerra	146.527.252,43	146.527.252,43	147.177.804,45	159.123.997,87
Ampliaciones al Presupuesto del Ministerio de la Guerra	5.824.500,00	—	946.981,70	2.000.000,00

Nota: Todos los datos están tomados sobre los presupuestos iniciales del Estado independientemente de que con posterioridad hubiese ampliaciones o anulaciones de créditos, excepto los ya especificados en «Ampliaciones al Presupuesto del Ministerio de la Guerra».

Cuadro 2
Destinos que ocupan en la Península los mandos de nivel superior que regresan de Ultramar
(4 años)

<i>Empleos</i>	<i>Nombres</i>	<i>1899</i>	<i>1900</i>	<i>1901</i>	<i>1902</i>
G.D.	Rizzo	Cuartel (Barcelona)	Reserva (Edad)	Id.	Id.
G.D.	García Aldave	Cuartel (Madrid)	Cte. Gral. 2.ª Div.	Subinspector 3.ª R.M.	Gob. Mil. Cartagena
G.D.	Fernández Tejeiro	Cuartel (Madrid)	Se desconoce	—	—
G.D.	Arolas	Cuartel (Valencia)	Se desconoce	—	—
G.D.	Aguirre y Bengoa	Cuartel (Madrid)	Id.	Cte. Gral. 13.ª Div.	Fallecido
G.B.	Monet	Cuartel (Madrid)	Id.	Id.	Id.
G.B.	Buil	Cuartel (Palencia)	Id.	Se desconoce	—
G.B.	Maroto	Cuartel (Barcelona)	Id.	I.	Jefe 2.ª Br. Gob. Mil. Lérida
G.B.	Marina	Cuartel (Madrid)	Id.	Asciende a G.D.	Subinspector 3.ª R.M.
G.B.	Manrique de Lara	Cuartel (Sevilla)	Gob. Mil. Palencia	Id.	Jefe 2.ª Br. Gob. Mil. Castellón
G.B.	Gómez de Ruberté	Cuartel (Madrid)	Id.	Id.	Jefe Br. de Cartagena
G.B.	Osés y Rodríguez	Cuartel (Lugo)	Id.	Id.	Jefe 2.ª Br. 12.ª División
G.B.	Molina Olivera	Cuartel (Barcelona)	Id. (Madrid)	Id.	Asciende a G.D.
G.B.	Serrano Aizpurúa	Vocal Cría Caballar	Id.	Id.	Id.
G.B.	Arizmendi	Cuartel	Gob. M. Pontevedra-Vigo	Id.	Gob. Mil. de Ferrol
G.B.	Alsina	Cuartel (Barcelona)	Id.	Id. (Santander)	Jefe 2.ª Br. Gob. Mil. Oviedo
Cor. —	Sesma Gómez	Reg. Rva. Huelva 94	Zona Alicante 45	Id.	Dtor. Co. 1.ª Marfa Cristina
Cor. (GB-03)	Areces López	Zona Madrid 57	Jefe 1/2 Br. Cz. Ca. Gibr.	Excedente 1.ª R.M.	Reg. León 38
Cor. (GB-01)	Salcedo Pérez	Zona Madrid 57	Excedente 1.ª R.M.	G.B.-Cuartel (Ávila)	Jefe 1.ª Br. 8.ª Div.

Cuadro 2 (Continuación)
Destinos que ocupan en la Península los mandos de nivel superior que regresan de Ultramar
(4 años)

<i>Empleos</i>	<i>Nombres</i>	<i>1899</i>	<i>1900</i>	<i>1901</i>	<i>1902</i>
Cor. (GB-07)	Aranzabe	Zona Madrid 57	Reg. Sicilia 7	Id.	Id.
Cor. (GB(R)-02)	Balbás	Reg. Rva. Ontaria 102	Excedente 4.ª R.M.	Zona Las Palmas	Id.
Cor. —	Duelo	Zona Barcelona 59	Excedente 4.ª R.M.	Reg. Rva. Astorga 86	Reemplazo 4.ª R.M.
Cor. (GB-12)	González Iragorri	Reg. Rva. Logroño 57	Excedente 6.ª R.M.	Reg. Rva. Logroño 57	Reg. Toledo 35
Cor. (GB-07)	González García	Reg. Rva. El Bruch 95	Excedente 4.ª R.M.	Id.	Reg. Aragón 21
Cor. (GB(R)-02)	Goicoviche	Zona Madrid 58	Excedente 1.ª R.M.	Id.	Id.
Cor. (GB-01)	Olive García	Zona Getafe 16	Excedente 1.ª R.M.	G.B. Cuartel (Madrid)	Reserva
Cor. (GB-09)	Ros Souza	Reg. Rva. Málaga 69	Excedente 2.ª R.M.	Id.	Zona Talavera 50
Cor. (GB-02)	Rizo Martorell	Reg. Rva. Mataró 60	Excedente 1.ª R.M.	Id.	G.B. Cuartel (Madrid)
Cor. (GB-06)	Rodríguez Sánchez	Reg. Rva. Málaga 69	Excedente 2.ª R.M.	Id.	Reg. Álava 56
Cor. —	Sánchez Parrón	Zona Sevilla 61	Excedente 2.ª R.M.	Zona Jaén 2-G.Mil. Jaén	Reg. Córdoba 10
Cor. (GB-01)	Tovar Marcoleta	Zona Madrid 58	Excedente 1.ª R.M.	G.B. Cuartel (Madrid)	Jefe 2.ª Br. 3.ª Div.
Cor. —	Vázquez Schez.-Bregua	Reg. Rva. Cádiz 98	Se desconoce	—	—
Cor. (GB-07)	Bonet López	Zona Madrid 57	Excedente 1.ª R.M.	Cte. Mil. Sta. C. Palma	Reg. Canarias 2
Cor. —	Sánchez Echevarría	Reg. Rva. Mataró 58	Excedente 4.ª R.M.	Zona Teruel 21	Id.
Cor. (GB(R)-02)	Tuser	Zona Madrid 58	Excedente 1.ª R.M.	Id.	Id.
Cor. (GB-01)	Chacel García	Excdte. 7.º Dep. Rva.	Cuartel (Valladolid)	G.B. G.M. Prov. Huesca	Cmte. Mil. S.Roque (Cád.)
Cor. (GB(R)-08)	Sebastián Kindelán	Excdte. 5.º Dep. Rva.	Excedente	Com.ª de Pamplona	Com.ª de Cádiz

Fuente: Anuarios Militares de España y elaboración propia.

Cuadro 3
Destinos asignados en el Ejército Activo a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

<i>Unidades</i>	<i>Infantería</i>					<i>Caballería</i>				
	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>
Rgtos. de Línea (1 al 56).....	1	7	7	97	4					
Bons. de Cazadores	8	7	7	17	2					
Bons. de Montaña.....	—	—	—	—	—					
Baleares 1 y 2.....	—	—	1	6	—					
Canarias 1 y 2.....	—	1	—	1	—					
Ceuta 1 y 2	—	—	—	—	—					
Melilla 1 y 2.....	—	—	—	—	—					
Bon. Discip. Melilla	—	—	—	—	—					
Rgtos. de Lanceros						—	—	—	2	—
Rgtos. de Dragones.....						—	—	—	—	1
Rgtos. de Cazadores						—	—	—	—	—
Rgtos. de Húsares.....						—	—	—	—	—

Cuadro 3 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército Activo a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

Unidades	Infantería					Caballería				
	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.
Bons. de Plaza										
Bon. de Baleares.....										
Bon. de Canarias.....										
Bon. de Ceuta										
Bon. de Melilla.....										
Rgtos. Montados de Campaña.....										
Rgto. Ligero.....										
Rgto. de Sitio.....										
Rgtos. de Montaña.....										
Rgtos. de Zapadores Minadores										
Rgto. de Pontoneros										
Bon. de Telégrafos										
Bon. de Ferrocarriles										
TOTALES	9	15	15	121	6	—	—	—	2	1

Fuente: Anuario Militar de España y elaboración propia.

Cuadro 3 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército Activo a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

<i>Unidades</i>	<i>Artillería</i>					<i>Ingenieros</i>					<i>Totales</i>	<i>% Global</i>
	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>		
Rgtos. de Línea (1 al 56).....												
Bons. de Cazadores												
Bons. de Montaña												
Baleares 1 y 2											—	—
Canarias 1 y 2												
Ceuta 1 y 2												
Melilla 1 y 2												
Bon. Discip. Melilla												
Rgtos. de Lanceros												
Rgtos. de Dragones.....											—	—
Rgtos. de Cazadores												
Rgtos. de Húsares												

Cuadro 3 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército Activo a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

Unidades	Artillería					Ingenieros					Totales	% Global
	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.		
Bons. de Plaza	—	—	—	—	—							
Bon. de Baleares.....	—	—	—	—	—							
Bon. de Canarias.....	—	—	—	—	—							
Bon. de Ceuta	—	—	—	—	—							
Bon. de Melilla	—	—	—	—	—						—	—
Rgtos. Montados de Campaña.	—	—	—	—	—							
Rgto. Ligero.....	—	—	—	—	—							
Rgto. de Sitio	—	—	—	—	—							
Rgtos. de Montaña.....	—	—	—	—	—							
Rgtos. de Zapadores Minadr..						—	—	—	9	—		
Rgto. de Pontoneros.....						—	—	—	—	—	—	—
Bon. de Telégrafos.....						—	—	—	—	—		
Bon. de Ferrocarriles						—	—	—	1	—		
TOTALES	—	—	—	—	—	—	—	—	10	—	179	33,5

Fuente: Anuario Militar de España y elaboración propia.

Cuadro 4
Destinos asignados en el Ejército de Reserva a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

<i>Unidades</i>	<i>Infantería</i>					<i>Caballería</i>				
	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>
Rgtos. Reserva (57 a 112).....	11	29	108	—	—					
Rva. Baleares.....	—	—	1	—	—					
Rva. Canarias.....	—	2	2	—	—					
Zonas 1 a 62.....	13	30	103	—	—					
Zona Baleares.....	—	—	2	—	—					
Zona Canarias.....	—	—	2	—	—					
Rgtos. Reserva (1 a 14).....						—	—	—	—	—
Escon. Cazadores Mallorca.....						—	—	—	—	—
Escon. Cazadores Ceuta.....						—	—	—	—	—
Escon. Cazadores Melilla.....						—	—	—	—	—
Escon. Cazadores Canarias.....						—	—	—	—	—

Cuadro 4 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército de Reserva a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

Unidades	Infantería					Caballería				
	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.
Depósitos Reserva (1 a 8).....										
Depósitos Reserva (1 a 8).....										
Cía. Baleares.....										
Cía. Canarias										
Cía. Ceuta										
Cía. Melilla.....										
Brg. Topografía										
Situaciones Varias	1	4	17	—	—	—	9	9	2	4
TOTALES R.	25	65	235	—	—	—	9	9	2	4

Fuente: Anuario Militar de España y elaboración propia.

Cuadro 4 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército de Reserva a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

<i>Unidades</i>	<i>Artillería</i>					<i>Ingenieros</i>					<i>Totales</i>	<i>% Global</i>
	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tie.</i>	<i>2.º Tie.</i>	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tie.</i>	<i>2.º Tie.</i>		
Rgtos. Reserva (57 a 112).....												
Rva. Baleares												
Rva. Canarias												
Zonas 1 a 62.....												
Zona Baleares.....												
Zona Canarias												
Rgtos. Reserva (1 a 14).....												
Escon. Cazadores Mallorca.....												
Escon. Cazadores Ceuta.....												
Escon. Cazadores Melilla.....												
Escon. Cazadores Canarias												

Cuadro 4 (Continuación)
Destinos asignados en el Ejército de Reserva a los Jefes y Oficiales de la Escala Activa que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

Unidades	Artillería					Ingenieros					—	
	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.	Tcol.	Cte.	Cap.	1.º Tte.	2.º Tte.	Totales	% Global
Depósitos Reserva (1 a 8).....	—	—	—	—	—						—	—
Depósitos Reserva (1 a 8).....						—	—	2	—	—		
Cía. Baleares						—	—	—	—	—		
Cía. Canarias						—	—	—	—	—	—	—
Cía. Ceuta.....						—	—	—	—	—		
Cía. Melilla						—	—	—	—	—		
Brg. Topografía.....						—	—	—	—	—		
Situaciones varias	—	—	—	1	—	—	1	2	—	—		
TOTALES R.	—	—	—	1	—	—	1	4	—	—	355	66,5

Fuente: Anuario Militar de España y elaboración propia.

Cuadro 5
Destinos asignados a los Jefes y Oficiales, Escala Activa, que regresan de Ultramar tras la pérdida de las Colonias (en 1-1-99)

Cálculo de los tantos por ciento de los que pasan a ocupar destino activo o destino de reserva, detallado por empleos

	<i>Tcol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Total global</i>
Destino Activo	9	15	15	133	7	179
Porcentajes relativos	26,4	16,6	5,7	97,7	63,6	33,5
Destino de Reserva	25	75	248	3	4	355
Porcentajes relativos	73,6	83,4	94,3	2,3	36,4	66,5

Fuente: Anuario Militar de España y elaboración propia.

Cuadro 6
Ascensos por Méritos de Guerra
(Años 1898 y 1899)

<i>Nombres</i>	<i>Asciende a</i>	<i>Por acciones en</i>	<i>Arma</i>
Luis Huerta Urrutia	General de División	Filipinas	Cab.
Ramón Vivanco Acosta	Coronel	Cuba	E.M.
Luis Irlas Sala	Teniente Coronel	Cuba	E.M.
Antonio Alcober Beltrán	Teniente Coronel	Cuba	E.M.
Antonio Chies Gómez	Teniente Coronel	Cuba	E.M.
Francisco Iglesias Castro	Teniente Coronel	Cuba	E.M.
Fernando Gómez Zuloaga	Comandante	Filipinas	E.M.
Gabriel de Orozco Arascot	Coronel	Cuba	Inf.
Adolfo Elofa Naharro	Coronel	Cuba	Inf.
Eduardo Reyter Hidalgo	Coronel	Cuba	Inf.
Emilio Perera Abreu	Coronel	Cuba	Inf.
Alfonso Gómez Barbe e Inarejos	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Segundo Camarero Bazán	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Fernando Lizcano Fernández	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Domingo Arraiz de Cond. Ugarte	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Luis Lamadrid Mendaco	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
José Prados Cusco	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Juan López Herrero	Teniente Coronel	Filipinas	Inf.
Joaquín Agulló Ramos	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Manuel Martín Sedeño	Teniente Coronel	Cuba	Inf.
Celestino Colorado Lambert	Teniente Coronel	Filipinas	Inf.
Pablo Aparicio Miguel	Comandante	Cuba	Inf.
José Payá Vidal	Comandante	Cuba	Inf.
Leoncio Moratín Pestaños	Comandante	Cuba	Inf.
Antonio Vallejo Vila	Comandante	Cuba	Inf.

Cuadro 6 (*Continuación*)
Ascensos por Méritos de Guerra
(Años 1898 y 1899)

<i>Nombres</i>	<i>Asciende a</i>	<i>Por acciones en</i>	<i>Arma</i>
Ramón Cibantos Buenaño	Comandante	Cuba	Inf.
Francisco Cabrera Cazorla	Comandante	Cuba	Inf.
Miguel Fustegueras Gil	Comandante	Cuba	Inf.
Eduardo López Nuño y Moreno	Comandante	Cuba	Inf.
José Capapé Romeo	Comandante	Cuba	Inf.
Luis Prósper Ramos	Comandante	Cuba	Inf.
Arturo Nario Guillermeti	Comandante	Cuba	Inf.
Francisco Liñares Piñero	Comandante	Cuba	Inf.
Miguel Campins Cort	Comandante	Cuba	Inf.
Ricardo López Ortega	Comandante	Cuba	Inf.
Joaquín Muñoz Gallego	Comandante	Cuba	Inf.
Antonio Vara de Rey y Rubio	Comandante	Cuba	Inf.
Fco. López y Gómez de Avellaneda	Comandante	Cuba	Inf.
Francisco López Pérez	Comandante	Cuba	Inf.
Julián Santa-Coloma Olimpo	Comandante	Cuba	Inf.
Froilán Fernández Borrás	Comandante	Cuba	Inf.
Matías Díez Miguel	Comandante	Cuba	Inf.
Eduardo Morales Navarro	Comandante	Cuba	Inf.
Fernando Moya Campos	Comandante	Cuba	Inf.
Luis Flores Larramendí	Comandante	Cuba	Inf.
Pedro Aguilar González	Comandante	Cuba	Inf.
Gregorio López García	Comandante	Cuba	Inf.
Carlos Colorado Pedrosa	Comandante	Cuba	Inf.
Adolfo Jiménez Castellanos	Comandante	Cuba	Inf.
Juan García Trejo	Comandante	Cuba	Inf.

Cuadro 6 (Continuación)
Ascensos por Méritos de Guerra
(Años 1898 y 1899)

<i>Nombres</i>	<i>Asciende a</i>	<i>Por acciones en</i>	<i>Arma</i>
Fernando Ruiz Merás	Comandante	Cuba	Inf.
Antonio Fernández Barreto	Comandante	Cuba	Inf.
José García García	Comandante	Cuba	Inf.
Álvaro Blanco Álvarez	Comandante	Cuba	Inf.
Manuel Ponce de León	Comandante	Cuba	Inf.
Manuel Larraz Alcalá	Comandante	Filipinas	Inf.
Eduardo Fresno Briceño	Comandante	Cuba	Inf.
Rafael Luna Modelo	Comandante	Cuba	Inf.
Eduardo Arahetes de Juan	Comandante	Cuba	Inf.
Lino Burgos Gómez	Comandante	Cuba	Inf.
Manuel Moreno Rodríguez	Comandante	Cuba	Inf.
Juan Lameña González	Comandante	Cuba	Inf.
Manuel Montero Navarro	Comandante	Cuba	Inf.
Juan Pedraza González	Comandante	Cuba	Inf.
José Lorient Acevedo	Teniente Coronel	Cuba	Cab.
Mariano Prestamero Pérez	Teniente Coronel	Cuba	Cab.
Florencio Ortega Rodríguez	Comandante	Cuba	Cab.
J. Cavalcanti de Alburq. y Padierna	Comandante	Cuba	Cab.
Joaquín Aguirre Echagüe	Comandante	Cuba	Cab.
Fernando Sanz y Trigueros	Comandante	Filipinas	Cab.
—	—	—	Art.
—	—	—	Ing.

Fuente: Anuarios Militares de España y elaboración propia.

Cuadro 7
Ascensos al Generalato
1898

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	21	12	—	33	36,3
<i>GD</i>	9	2	—	11	18,1
<i>TG</i>	2	3	—	5	60,0
TOTAL	32	17	—	49	34,7

1899

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	11	1	—	12	8,3
<i>GD</i>	6	1	—	7	14,2
<i>TG</i>	3	1	—	4	25,0
TOTAL	20	3	—	33	13,0

1900

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	3	—	6	9	0
<i>GD</i>	5	—	—	5	0
<i>TG</i>	1	—	—	1	0
TOTAL	9	—	6	15	0

1901

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	12	—	—	12	0,00
<i>GD</i>	9	1	—	10	10,00
<i>TG</i>	4	—	—	4	0,00
TOTAL	25	1	—	26	3,84

Cuadro 7 (Continuación)
Ascensos al Generalato
 1902

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	9	—	—	9	0
<i>GD</i>	12	—	—	12	0
<i>TG</i>	2	—	—	2	0
TOTAL	23	—	—	23	0

1903

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	14	—	—	14	0
<i>GD</i>	10	—	—	10	0
<i>TG</i>	3	—	—	3	0
TOTAL	27	—	—	27	0

1904

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	15	—	—	15	0
<i>GD</i>	6	—	—	6	0
<i>TG</i>	—	—	—	—	0
TOTAL	21	—	—	21	0

1905

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	13	—	—	13	0
<i>GD</i>	12	—	—	12	0
<i>TG</i>	2	—	—	2	0
TOTAL	27	—	—	27	0

Cuadro 7 (Continuación)
Ascensos al Generalato
 1906

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	26	—	—	26	0
<i>GD</i>	13	—	—	13	0
<i>TG</i>	2	—	—	2	0
TOTAL	41	—	—	41	0

1907

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>GB</i>	30	—	—	30	0
<i>GD</i>	11	—	—	11	0
<i>TG</i>	4	—	—	4	0
TOTAL	45	—	—	45	0

Cuadro 8
Ascensos a Coronel
1898

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	2	3	—	5	60,00
<i>Inf.</i>	25	8	—	33	24,20
<i>Cab.</i>	11	1	—	12	8,30
<i>Art.</i>	7	—	—	7	0,00
<i>Ing.</i>	5	—	—	5	0,00
TOTAL	50	12	—	38	19,35

1899

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	1	5	—	6	83,30
<i>Inf.</i>	14	19	—	33	57,50
<i>Cab.</i>	2	—	—	2	0,00
<i>Art.</i>	3	1	—	4	25,00
<i>Ing.</i>	1	—	—	1	0,00
TOTAL	21	25	—	46	54,34

1900

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	2	—	—	2	0
<i>Inf.</i>	16	—	—	16	0
<i>Cab.</i>	2	—	—	2	0
<i>Art.</i>	1	—	—	1	0
<i>Ing.</i>	—	—	—	—	0
TOTAL	21	—	—	21	0

Cuadro 8 (Continuación)
Ascensos a Coronel
 1901

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	—	—	—	—	0,00
<i>Inf.</i>	15	1	—	16	6,20
<i>Cab.</i>	8	—	—	8	0,00
<i>Art.</i>	4	—	—	4	0,00
<i>Ing.</i>	6	—	—	6	0,00
TOTAL	33	1	—	34	2,94

1902

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	30	—	—	30	0
<i>Cab.</i>	17	—	—	17	0
<i>Art.</i>	12	—	—	12	0
<i>Ing.</i>	11	—	—	11	0
TOTAL	71	—	—	71	0

1903

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	3	—	—	3	0
<i>Inf.</i>	21	—	—	21	0
<i>Cab.</i>	10	—	—	10	0
<i>Art.</i>	6	—	—	6	0
<i>Ing.</i>	2	—	—	2	0
TOTAL	42	—	—	42	0

Cuadro 8 (Continuación)
Ascensos a Coronel
1904

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	22	—	—	22	0
<i>Cab.</i>	9	—	—	9	0
<i>Art.</i>	14	—	—	14	0
<i>Ing.</i>	8	—	—	8	0
TOTAL	54	—	—	54	0

1905

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	5	—	—	5	0
<i>Inf.</i>	29	—	—	29	0
<i>Cab.</i>	10	—	—	10	0
<i>Art.</i>	24	—	—	24	0
<i>Ing.</i>	8	—	—	8	0
TOTAL	76	—	—	76	0

1906

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	4	—	—	4	0
<i>Inf.</i>	45	—	—	45	0
<i>Cab.</i>	12	—	—	12	0
<i>Art.</i>	14	—	—	14	0
<i>Ing.</i>	10	—	—	10	0
TOTAL	85	—	—	85	0

Cuadro 8 (Continuación)
Ascensos a Coronel
 1907

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	3	—	—	3	0
<i>Inf.</i>	35	—	—	35	0
<i>Cab.</i>	8	—	—	8	0
<i>Art.</i>	12	—	—	12	0
<i>Ing.</i>	4	—	—	4	0
TOTAL	62	—	—	62	0

Cuadro 9
Ascensos a Teniente Coronel
1898

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	3	4	—	7	5,70
<i>Inf.</i>	44	12	—	56	21,40
<i>Cab.</i>	18	3	—	21	14,20
<i>Art.</i>	24	—	—	24	0,00
<i>Ing.</i>	5	—	1	6	0,00
TOTAL	94	19	1	114	16,66

1899

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	4	7	—	11	63,6
<i>Inf.</i>	42	12	—	54	22,20
<i>Cab.</i>	8	2	—	10	20,00
<i>Art.</i>	3	—	—	3	0,00
<i>Ing.</i>	2	2	—	4	50,00
TOTAL	59	23	—	82	28,04

1900

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0,00
<i>Inf.</i>	32	1	—	33	3,30
<i>Cab.</i>	4	—	—	4	0,00
<i>Art.</i>	2	—	1	3	0,00
<i>Ing.</i>	2	—	—	2	0,00
TOTAL	41	1	1	43	2,33

Cuadro 9 (Continuación)
Ascensos a Teniente Coronel
 1901

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	—	—	—	—	0
<i>Inf.</i>	35	—	—	35	0
<i>Cab.</i>	12	—	—	12	0
<i>Art.</i>	4	—	—	4	0
<i>Ing.</i>	6	—	—	6	0
TOTAL	57	—	—	57	0

1902

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	50	—	2	52	0
<i>Cab.</i>	16	—	—	16	0
<i>Art.</i>	18	—	—	18	0
<i>Ing.</i>	14	—	—	14	0
TOTAL	99	—	2	101	0

1903

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	5	—	—	5	0
<i>Inf.</i>	47	—	2	49	0
<i>Cab.</i>	11	—	—	11	0
<i>Art.</i>	21	—	—	21	0
<i>Ing.</i>	9	—	—	9	0
TOTAL	93	—	2	95	0

Cuadro 9 (Continuación)
Ascensos a Teniente Coronel
1904

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	78	—	—	78	0
<i>Cab.</i>	14	—	—	14	0
<i>Art.</i>	25	—	—	25	0
<i>Ing.</i>	22	—	—	22	0
TOTAL	140	—	—	140	0

1905

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	7	—	—	7	0
<i>Inf.</i>	97	—	—	97	0
<i>Cab.</i>	16	—	—	16	0
<i>Art.</i>	39	—	—	39	0
<i>Ing.</i>	14	—	—	14	0
TOTAL	173	—	—	173	0

1906

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	12	—	—	12	0
<i>Inf.</i>	156	—	—	156	0
<i>Cab.</i>	32	—	—	32	0
<i>Art.</i>	35	—	—	35	0
<i>Ing.</i>	16	—	—	16	0
TOTAL	251	—	—	251	0

Cuadro 9 (Continuación)
Ascensos a Teniente Coronel
 1907

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	6	—	—	6	0
<i>Inf.</i>	84	—	—	84	0
<i>Cab.</i>	17	—	—	17	0
<i>Art.</i>	16	—	—	16	0
<i>Ing.</i>	7	—	—	7	0
TOTAL	130	—	—	130	0

Cuadro 10
Ascensos a Comandante
1898

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	5	8	—	13	61,50
<i>Inf.</i>	52	45	—	97	46,30
<i>Cab.</i>	12	6	—	18	33,30
<i>Art.</i>	35	—	1	36	0,00
<i>Ing.</i>	12	—	—	12	0,00
TOTAL	116	59	1	176	33,52

1899

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	5	5	—	10	50,0
<i>Inf.</i>	79	61	—	140	43,5
<i>Cab.</i>	13	5	—	18	27,7
<i>Art.</i>	6	—	—	6	0,0
<i>Ing.</i>	2	1	2	5	20,0
TOTAL	105	72	2	179	40,2

1900

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0,00
<i>Inf.</i>	56	2	—	58	3,40
<i>Cab.</i>	11	—	—	11	0,00
<i>Art.</i>	9	—	—	9	0,00
<i>Ing.</i>	3	—	—	3	0,00
TOTAL	80	2	—	82	2,43

Cuadro 10 (Continuación)
Ascensos a Comandante
1901

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	66	—	—	66	0
<i>Cab.</i>	25	—	—	25	0
<i>Art.</i>	4	—	—	4	0
<i>Ing.</i>	3	—	—	3	0
TOTAL	99	—	—	99	0

1902

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	—	—	—	—	0,00
<i>Inf.</i>	41	1	—	42	2,30
<i>Cab.</i>	27	—	—	27	0,00
<i>Art.</i>	25	—	—	25	0,00
<i>Ing.</i>	21	—	—	21	0,00
TOTAL	114	1	—	115	0,86

1903

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	5	—	—	5	0
<i>Inf.</i>	72	—	—	72	0
<i>Cab.</i>	14	—	—	14	0
<i>Art.</i>	27	—	—	27	0
<i>Ing.</i>	17	—	—	17	0
TOTAL	135	—	—	135	0

Cuadro 10 (Continuación)
Ascensos a Comandante
1904

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	1	—	—	1	0
<i>Inf.</i>	91	—	—	91	0
<i>Cab.</i>	30	—	—	30	0
<i>Art.</i>	68	—	—	68	0
<i>Ing.</i>	17	—	1	18	0
TOTAL	207	—	1	208	0

1905

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	12	—	—	12	0
<i>Inf.</i>	114	—	2	116	0
<i>Cab.</i>	29	—	—	29	0
<i>Art.</i>	55	—	—	55	0
<i>Ing.</i>	21	—	—	21	0
TOTAL	231	—	2	233	0

1906

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	% <i>MG</i>
<i>EM</i>	22	—	—	22	0
<i>Inf.</i>	272	—	—	272	0
<i>Cab.</i>	70	—	—	70	0
<i>Art.</i>	56	—	—	56	0
<i>Ing.</i>	18	—	—	18	0
TOTAL	438	—	—	438	0

Cuadro 10 (Continuación)
Ascensos a Comandante
 1907

	<i>R</i>	<i>MG</i>	<i>OC</i>	<i>Tot.</i>	<i>% MG</i>
<i>EM</i>	7	—	—	7	0
<i>Inf.</i>	146	—	—	146	0
<i>Cab.</i>	30	—	—	30	0
<i>Art.</i>	20	—	—	20	0
<i>Ing.</i>	12	—	—	12	0
TOTAL	215	—	—	215	0

Cuadro 11 (a)
Número de páginas dedicadas por el Memorial de Artillería de los años 1898
(Tomos 9 y 10), 1899 (Tomos 11 y 12), 1900 (Tomos 13 y 14) y 1901
(Tomos 15 y 16) a los temas que se detallan

<i>Temas</i>	<i>Claves</i>	1898		1899		1900		1901	
		<i>T 9</i>	<i>T 10</i>	<i>T 11</i>	<i>T 12</i>	<i>T 13</i>	<i>T 14</i>	<i>T 15</i>	<i>T 16</i>
Preocupaciones técnicas	—	259	272	283	260	260	230	219	232
Estudios geopolíticos	---	33	11	25	—	—	—	—	—
Crónica exterior	101	100	115	117	119	125	138	96

Fuente: Memoriales de Artillería y elaboración propia.

Cuadro 11 (b)
Número de páginas dedicadas por el Memorial de Artillería de los años 1898
(Tomos 9 y 10), 1899 (Tomos 11 y 12), 1900 (Tomos 13 y 14) y 1901
(Tomos 15 y 16) a los temas que se detallan

<i>Temas</i>	<i>Claves</i>	1898		1899		1900		1901	
		<i>T 9</i>	<i>T 10</i>	<i>T 11</i>	<i>T 12</i>	<i>T 13</i>	<i>T 14</i>	<i>T 15</i>	<i>T 16</i>
Nivel del ejército	—	49	10	25	23	41	20	9	5
Preoc. del momento	---	10	16	73	26	19	15	9	10
Probl. política interna	12	26	—	—	—	—	—	—

Fuente: Memoriales de Artillería y elaboración propia.

Cuadro 12
Insuficiencia orgánica de personal en unidades de tipo medio
Infantería (1 Regimiento de línea)

<i>Años</i>	<i>Bons. por Rgto.</i>	<i>Cías. por Bon.</i>	<i>Homb. por Bon.</i>	<i>Homb. por Cía.</i>	<i>Ctes.</i>	<i>Caps.</i>
1899	2	4	326	80	2	8
1900	"	"	285	70	"	"
1901	"	"	258	63	"	"
1902	"	"	"	"	"	"
1903	"	"	"	"	"	"
1904	"	"	"	"	"	"
1905	3 (1 Rva)	"	240	59	"	"
1906	"	"	"	"	"	"
1907	"	"	338	38	"	"

Caballería (1 Regimiento)

<i>Años</i>	<i>Bons. por Rgto.</i>	<i>Escons. por Bon.</i>	<i>Homb. por Bon.</i>	<i>Homb. por Escons.</i>	<i>Ctes.</i>	<i>Caps.</i>
1899	1	4	448	110	3	9
1900	"	"	387	95	"	"
1901	"	"	382	94	"	"
1902	"	"	378	93	"	"
1903	"	"	"	"	"	"
1904	"	"	"	"	"	"
1905	"	5 (1 Dep)	368	90	"	"
1906	"	"	"	"	"	"
1907	"	"	370	91	"	"

Cuadro 12 (Continuación)
Insuficiencia orgánica de personal en unidades de tipo medio
 Artillería (1 Regimiento Ligero)

Años	Grupos por Rgto.	Bías. por Grupo	Homb. por Grupo	Homb. por Bía.	Ctes.	Caps.
1899	1	4	463	112	3	7
1900	"	"	491	120	"	"
1901	"	"	"	"	"	"
1902	"	"	"	"	"	9
1903	"	"	"	"	"	"
1904	"	5	440	108	"	8
1905	"	6 (1 Dep)	"	"	"	"
1906	"	"	"	"	"	"
1907	"	"	527	104	"	"

Ingenieros (1 Regimiento Zapadores)

Años	Bons. por Rgto.	Cías. por Bon.	Homb. por Bon.	Homb. por Cía.	Ctes.	Caps.
1899	2	4	394	98	2	8
1900	"	"	271	65	"	"
1901	"	"	264	63	"	"
1902	"	"	"	"	"	9
1903	"	"	"	"	"	"
1904	"	"	"	"	"	"
1905	"	5 (1 Cua. 1 Tcleg. 2 Dep.)	357	69	3	12
1906	"	"	"	"	"	"
1907	"	"	410	80	"	"

Cuadro 13
Escuelas prácticas de Artillería

Años	Unidades de Artillería existentes			Hicieron tiro			De maniobras		
	Rgtos. de Camp.	Rgtos. de Mont.	Comand. de Plaza	Rgtos. de Camp.	Rgtos. de Mont.	Comand. de Plaza	Rgtos. de Camp.	Rgtos. de Mont.	Comand. de Plaza
1907	Del 1.º al 13.º y 1 Rgto. de Sitio	1.º, 2.º y 3.º y 16.º de Gibraltar	De la 1.ª a la 7.ª, Mall, Men, TF, GC, CE y ML	1.º, 2.º, 3.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 11.º, 13.º y Rgto. de Sitio	1.º	1.ª, 5.ª, 6.ª y Ceuta	De Sitio	3.º	—
1908	Ídem	Ídem	Ídem	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º y 1 Rgto. de Sitio	1.º, 2.º y 3.º y Gr. Gibraltr.	1.ª, 5.ª, 6.ª y Melilla	—	—	—
1911	Ídem	Ídem	Ídem	5.º	—	—	—	—	—
1914	Ídem	Ídem	Ídem	—	1.º, 2.º y 3.º	—	—	—	—
1919	Ídem	Ídem	Ídem	—	—	1.ª y 2.ª	—	—	—

Fuente: Memoriales de Artillería y elaboración propia.

Cuadro 14
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Infantería y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
 Generales

<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
<i>Años</i>	<i>CG</i>	<i>TG</i>	<i>GD</i>	<i>GB</i>	<i>Total</i>
1899	2	22	42	97	163
1900	2	22	39	91	154
1901	2	21	40	90	153
1902	2	19	37	87	145
1903	2	18	39	82	141
1904	2	17	38	79	136
1905	2	17	38	73	130
1906	2	19	37	69	127
1907	1	20	33	70	124

Jefes

<i>1</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>10</i>
<i>Años</i>	<i>Cor.</i>	<i>TCol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Total</i>
1899	321	590	1.479	2.390
1900	323	557	1.455	2.335
1901	307	526	1.397	2.230
1902	293	495	1.336	2.124
1903	227	405	1.171	1.803
1904	227	401	1.149	1.777
1905	227	424	1.095	1.746
1906	228	452	1.063	1.743
1907	238	502	1.108	1.848

Cuadro 14 (Continuación)
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Infantería y porcentajes
relativos. Evolución en el tiempo
Oficiales y Tropa

<i>1</i>	<i>11</i>	<i>12</i>	<i>13</i>	<i>14</i>	<i>15</i>
<i>Años</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tie.</i>	<i>2.º Tie.</i>	<i>Total Oficiales</i>	<i>Tropa</i>
1899	2.799	1.058	1.266	5.123	54.150
1900	2.681	1.329	889	4.899	45.581
1901	2.560	1.305	1.224	5.089	45.581
1902	2.425	1.310	1.180	4.915	45.725
1903	2.183	1.322	1.255	4.760	45.725
1904	2.148	2.077	379	4.604	48.423
1905	2.234	1.847	286	4.367	48.428
1906	2.230	1.734	123	4.087	48.428
1907	2.272	1.408	135	3.815	62.402

Porcentajes relativos

<i>1</i>	<i>16</i>	<i>17</i>	<i>18</i>	<i>19</i>		<i>20</i>		<i>21</i>	
<i>Años</i>	<i>1 Gral. por cada</i>	<i>1 Jefe por cada</i>	<i>1 Cap. por cada</i>	<i>% Generales</i>		<i>% Jefes</i>		<i>% Capitanes</i>	
				<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>
1899	332	23	19	—	—	—	—	—	—
1900	296	20	17	—	6	—	2	—	4
1901	298	20	18	—	1	—	5	—	5
1902	315	22	19	—	5	—	5	—	5
1903	324	25	21	—	2	—	17	—	11
1904	356	27	23	—	3	—	1	—	2
1905	373	28	22	—	4	—	1	3	—
1906	381	28	22	—	2	—	—	—	—
1907	503	34	27	—	2	5	—	2	—

Nota: Datos a 1 de enero de cada año.

Cuadro 15
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Caballería y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
 Generales

<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
<i>Años</i>	<i>CG</i>	<i>TG</i>	<i>GD</i>	<i>GB</i>	<i>Total</i>
1899	1	3	11	31	46
1900	1	3	11	29	44
1901	1	2	10	28	41
1902	1	2	9	25	37
1903	1	3	8	25	37
1904	1	3	8	23	35
1905	1	3	10	21	35
1906	1	3	10	20	34
1907	—	2	15	15	32

Jefes

<i>1</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>10</i>
<i>Años</i>	<i>Cor.</i>	<i>TCol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Total</i>
1899	74	114	271	459
1900	71	109	261	441
1901	69	103	248	420
1902	68	92	225	385
1903	62	76	201	339
1904	67	77	197	341
1905	67	77	204	348
1906	70	80	210	360
1907	72	97	226	395

Cuadro 15 (Continuación)
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Caballería y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
 Oficiales y Tropa

<i>I</i>	<i>11</i>	<i>12</i>	<i>13</i>	<i>14</i>	<i>15</i>
<i>Años</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Total Oficiales</i>	<i>Tropa</i>
1899	596	399	214	1.209	15.903
1900	587	500	202	1.289	12.338
1901	568	501	190	1.259	12.338
1902	544	509	240	1.293	12.250
1903	520	507	252	1.279	12.250
1904	530	615	153	1.298	12.496
1905	513	598	135	1.246	12.346
1906	517	603	71	1.191	12.346
1907	534	547	56	1.137	12.674

Porcentajes relativos

<i>I</i>	<i>16</i>	<i>17</i>	<i>18</i>	<i>19</i>		<i>20</i>		<i>21</i>	
<i>Años</i>	<i>1 Gral. por cada</i>	<i>1 Jefe por cada</i>	<i>1 Cap. por cada</i>	<i>% Generales</i>		<i>% Jefes</i>		<i>% Capitanes</i>	
				<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>
1899	346	35	27	—	—	—	—	—	—
1900	282	28	21	—	5	—	4	—	1
1901	302	29	22	—	7	—	5	—	3
1902	331	32	23	—	11	—	1-	—	4
1903	331	36	24	—	—	—	13	—	4
1904	357	37	24	—	6	—	—	2	—
1905	353	35	24	—	—	2	—	—	3
1906	363	34	24	—	3	3	—	—	—
1907	396	32	24	—	6	9	—	3	—

Nota: Datos a 1 de enero de cada año.

Cuadro 16
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Artillería y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
 Generales

<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
<i>Años</i>	<i>CG</i>	<i>TG</i>	<i>GD</i>	<i>GB</i>	<i>Total</i>
1899	1	6	2	20	29
1900	1	6	2	20	29
1901	1	2	2	19	24
1902	1	1	3	17	22
1903	1	1	3	18	23
1904	1	—	3	14	18
1905	1	—	2	12	15
1906	1	—	2	11	14
1907	1	—	2	12	15

Jefes

<i>1</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>10</i>
<i>Años</i>	<i>Cor.</i>	<i>TCol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Total</i>
1899	33	118	171	352
1900	61	112	165	338
1901	60	112	170	342
1902	57	105	168	330
1903	53	98	169	320
1904	53	112	170	335
1905	54	115	210	379
1906	61	125	220	406
1907	66	142	236	444

Cuadro 16 (Continuación)
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Artillería y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
Oficiales y Tropa

<i>1</i>	<i>11</i>	<i>12</i>	<i>13</i>	<i>14</i>	<i>15</i>
<i>Años</i>	<i>Cap.</i>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Total Oficiales</i>	<i>Tropa</i>
1899	458	346	—	804	15.484
1900	457	428	—	885	12.834
1901	450	468	—	918	12.834
1902	445	517	—	962	13.142
1903	463	523	—	986	13.142
1904	490	495	—	985	13.142
1905	464	473	—	937	13.142
1906	487	415	—	902	13.142
1907	497	359	—	856	15.339

Porcentajes relativos

<i>1</i>	<i>16</i>	<i>17</i>	<i>18</i>	<i>19</i>		<i>20</i>		<i>21</i>	
<i>Años</i>	<i>1 Gral. por cada</i>	<i>1 Jefe por cada</i>	<i>1 Cap. por cada</i>	<i>% Generales</i>		<i>% Jefes</i>		<i>% Capitanes</i>	
				<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>
1899	534	44	34	—	—	—	—	—	—
1900	443	38	28	—	—	—	4	—	—
1901	535	38	29	—	21	1	—	—	1
1902	597	40	30	—	9	—	4	—	1
1903	571	41	28	—	—	—	3	4	—
1904	730	39	27	—	23	4	—	5	—
1905	876	35	28	—	20	12	—	—	5
1906	939	32	27	—	7	6	—	—	5
1907	1.023	35	31	6	—	8	—	2	—

Nota: Datos a 1 de enero de cada año.

Cuadro 17
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Ingenieros y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
 Generales

<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
<i>Años</i>	<i>CG</i>	<i>TG</i>	<i>GD</i>	<i>GB</i>	<i>Total</i>
1899	—	1	4	9	14
1900	—	2	1	7	10
1901	—	2	1	8	11
1902	—	2	—	6	8
1903	—	2	—	6	8
1904	—	1	—	7	8
1905	—	1	—	8	9
1906	—	1	—	8	9
1907	—	1	—	8	9

Jefes

<i>1</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>10</i>
<i>Años</i>	<i>Cor.</i>	<i>TCol.</i>	<i>Cte.</i>	<i>Total</i>
1899	39	46	112	197
1900	38	44	108	190
1901	37	45	107	189
1902	37	44	109	187
1903	34	44	109	187
1904	34	50	114	198
1905	37	64	108	209
1906	42	68	113	223
1907	45	73	114	232

Cuadro 17 (Continuación)
Resumen de los Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de Ingenieros y porcentajes relativos. Evolución en el tiempo
Oficiales y Tropa

<i>1</i>	<i>11</i>	<i>12</i>	<i>13</i>	<i>14</i>	<i>15</i>
<i>Años</i>	<u>Cap.</u>	<i>1.º Tte.</i>	<i>2.º Tte.</i>	<i>Total Oficiales</i>	<u>Tropa</u>
1899	249	84	—	333	7.204
1900	246	127	—	373	4.277
1901	239	145	—	384	4.277
1902	235	165	—	400	4.384
1903	234	166	—	400	4.384
1904	236	167	—	403	4.404
1905	256	142	—	398	4.404
1906	263	142	—	405	4.404
1907	266	127	—	393	4.846

Porcentajes relativos

<i>1</i>	<i>16</i>	<i>17</i>	<i>18</i>	<i>19</i>		<i>20</i>		<i>21</i>	
<i>Años</i>	<i>1 Gral. por cada</i>	<i>1 Jefe por cada</i>	<i>1 Cap. por cada</i>	% Generales		% Jefes		% Capitanes	
				<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>	<i>Aum.</i>	<i>Dism.</i>
1899	515	37	29	—	—	—	—	—	—
1900	428	23	17	—	40	—	4	—	1
1901	389	23	11	9	—	—	—	—	3
1902	548	24	19	—	37	—	2	—	2
1903	548	23	19	—	—	1	—	—	—
1904	551	22	19	—	—	6	—	—	—
1905	489	21	17	11	—	5	—	8	—
1906	489	20	17	—	—	6	—	3	—
1907	538	21	18	—	—	4	—	1	—

Nota: Datos a 1 de enero de cada año.

Cuadro 18

Evolución del Presupuesto del Ministerio de la Guerra y del número de hombres en las armas combatientes (1899-1906)

	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906
Presupuestos del M.º de la Guerra (*)	189	153	182	154	150	152	146	148
Número de hombres de Tropa	93.193	75.080	75.080	75.501	75.501	78.465	78.320	78.320
Número de hombres de Mandos	11.119	10.987	11.060	10.806	10.283	10.138	9.819	9.501

(*) Los datos del presupuesto, que están en millones de pesetas, incluyen las ampliaciones introducidas algunos años.

En millones de pesetas

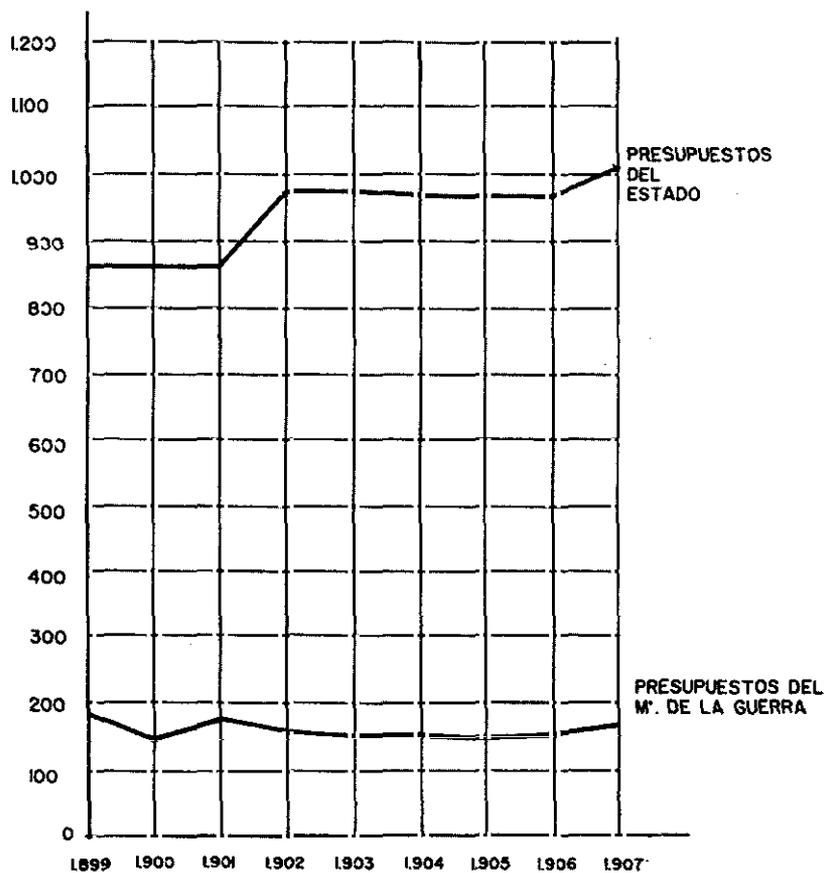


Gráfico 1. *Presupuestos: Detalle y evolución*
(Años 1899-1907)

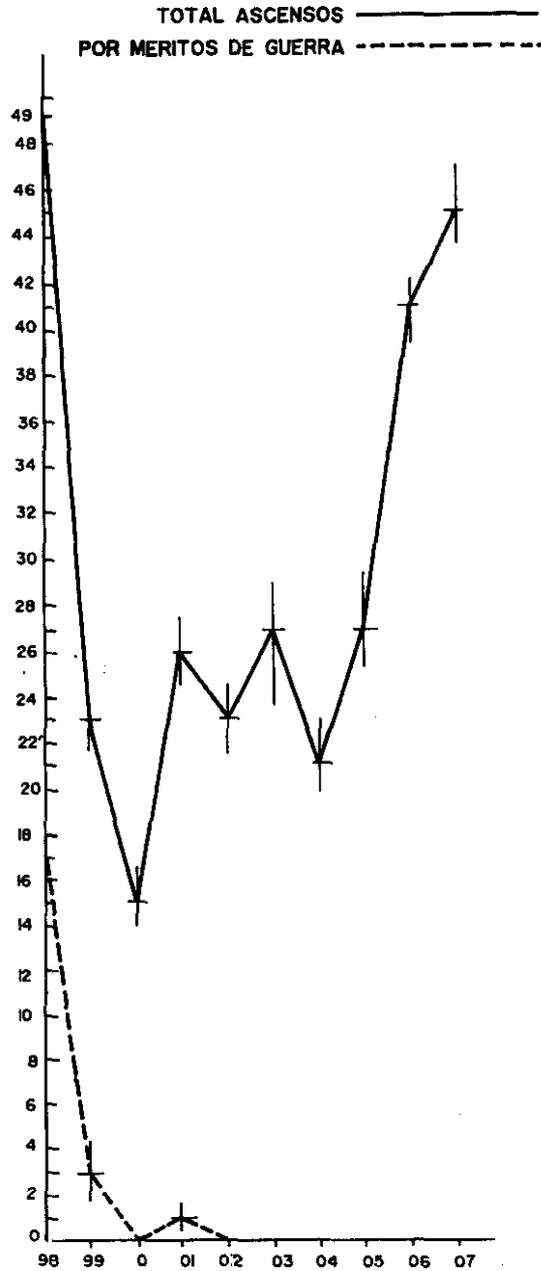


Gráfico 2. *Ascensos al Generalato*

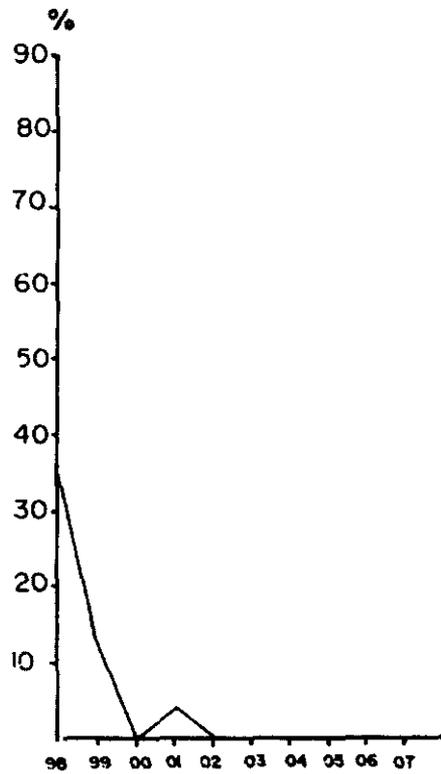


Gráfico 3. *Global de ascensos por méritos de guerra en el Generalato*
(en tantos por ciento)

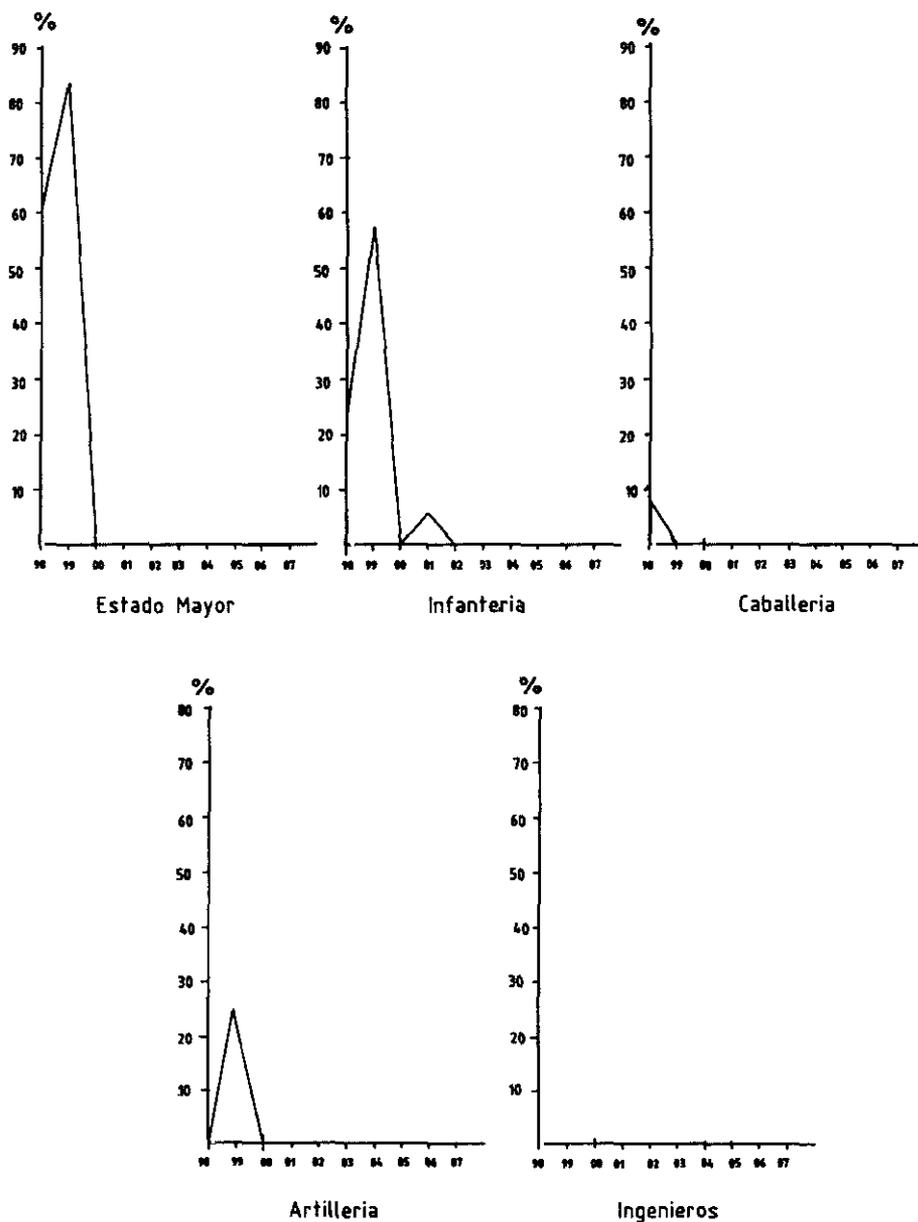


Gráfico 4. *Ascensos por méritos de guerra a Coronel*
(en tantos por ciento)

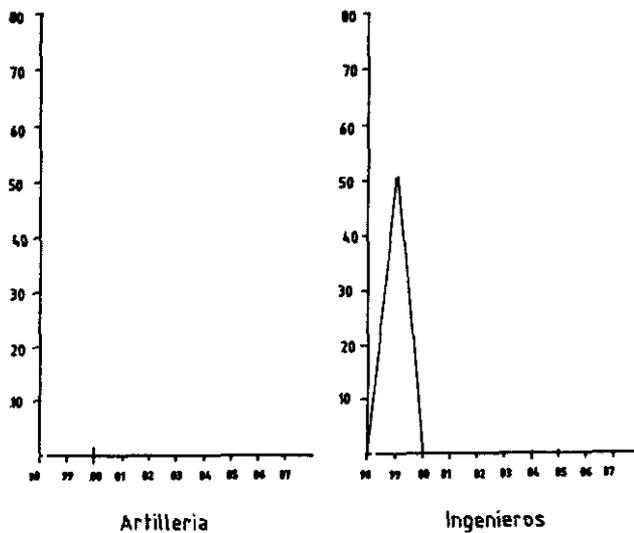
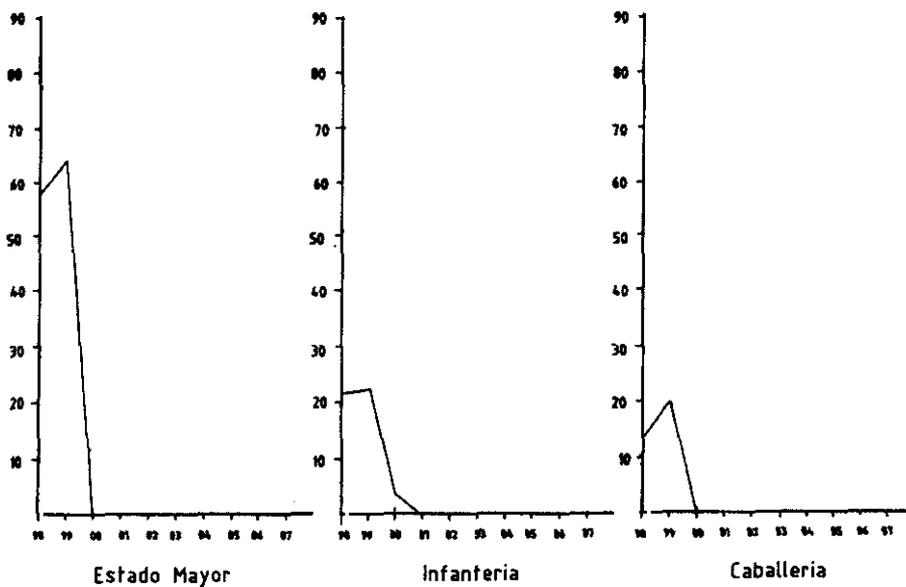


Gráfico 5. *Ascensos por méritos de guerra a Teniente Coronel*
(en tantos por ciento)

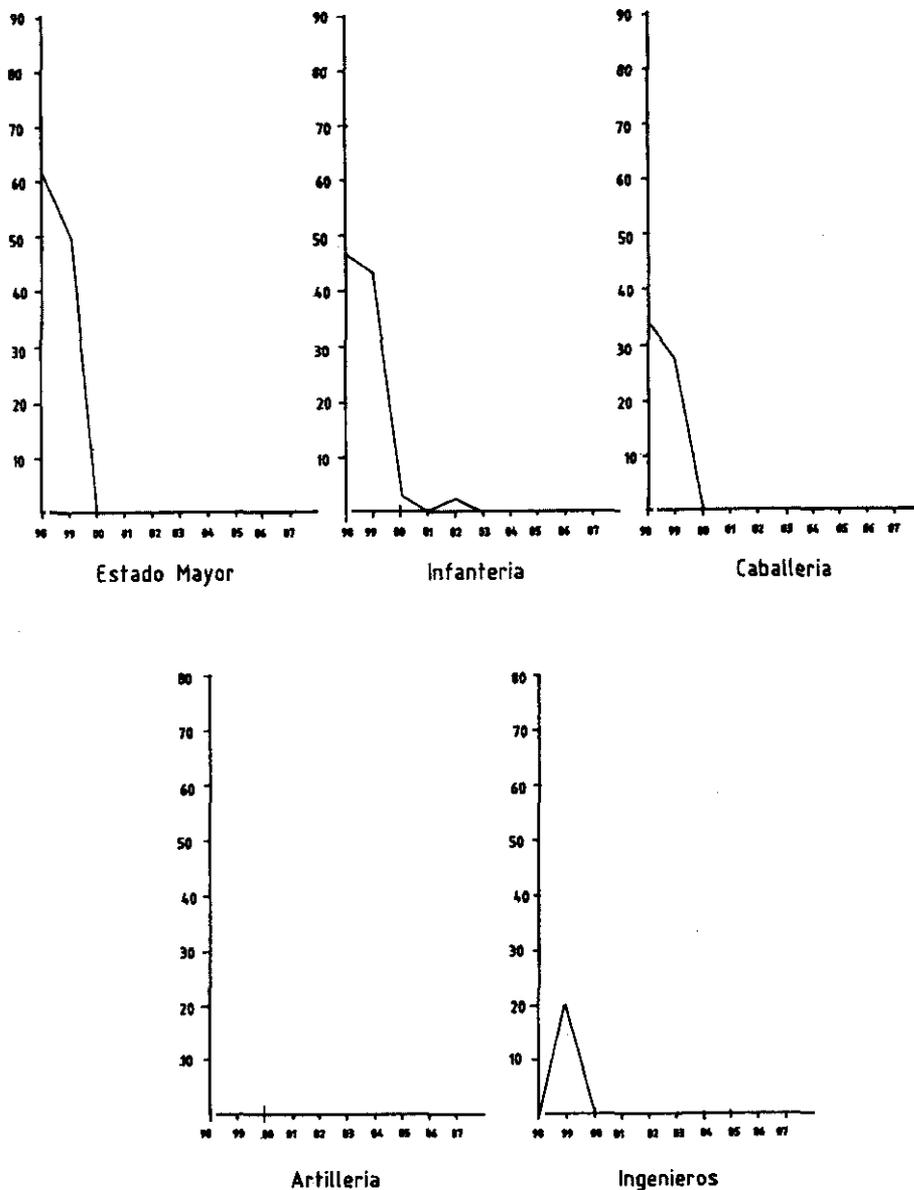


Gráfico 6. *Ascensos por méritos de guerra a Comandante*
(en tantos por ciento)

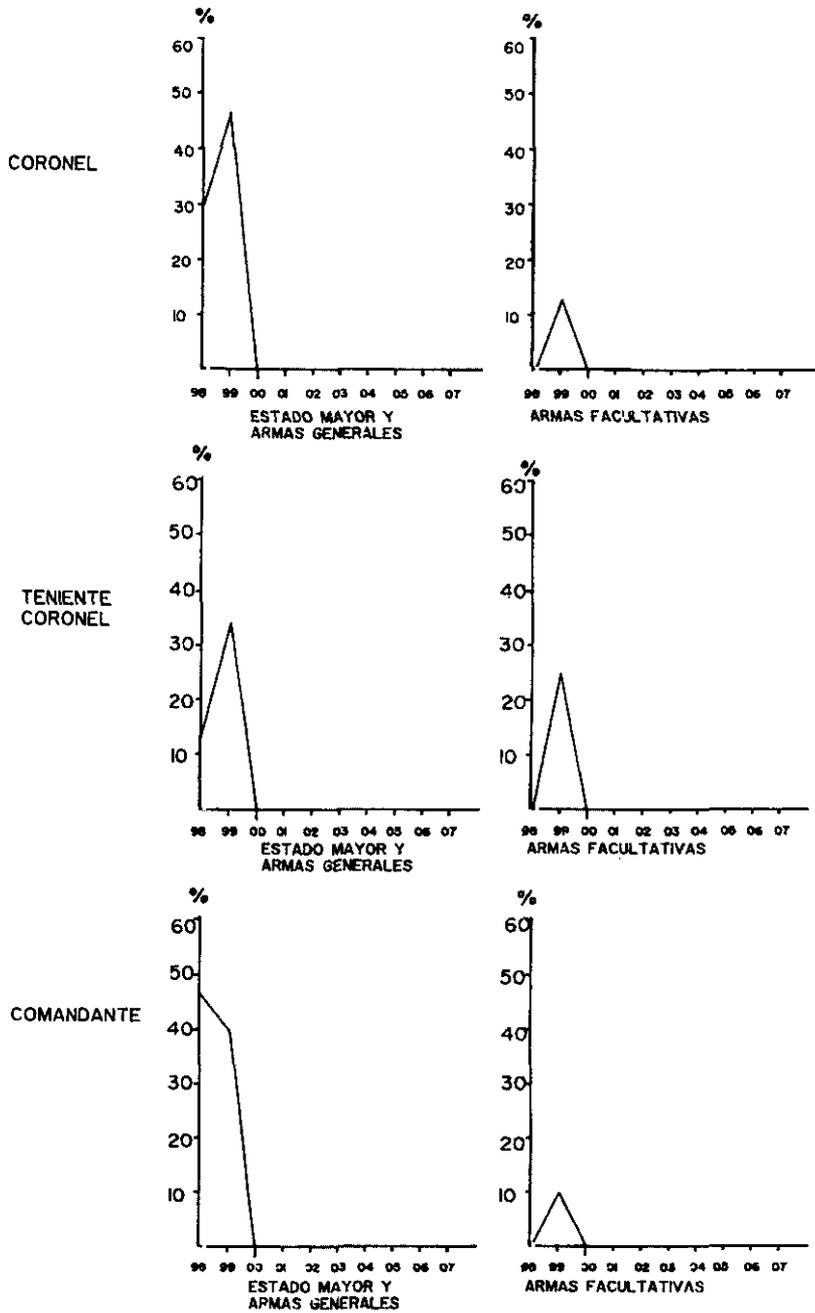


Gráfico 7. Ascensos por méritos de guerra a empleos de Jefe en Armas Generales y Armas Facultativas (en tantos por ciento)

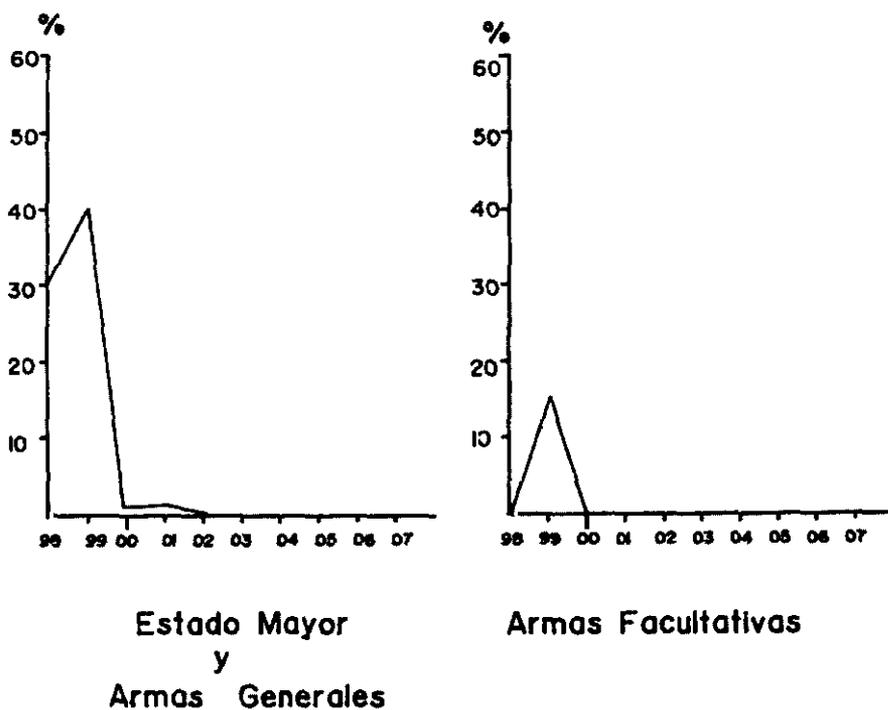


Gráfico 8. *Global de ascensos por méritos de guerra a Jefe en Armas Generales y Armas Facultativas* (en tantos por ciento)

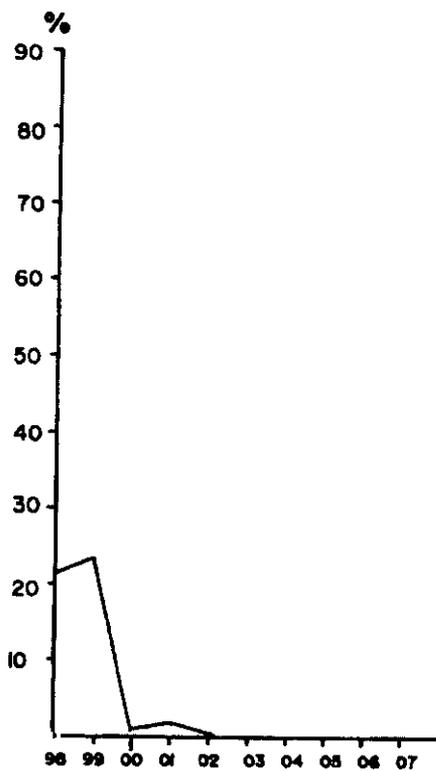


Gráfico 9. *Promedio de scensos por méritos de guerra en los escalones superiores del mando*
(en tantos por ciento)

Gráfico a :

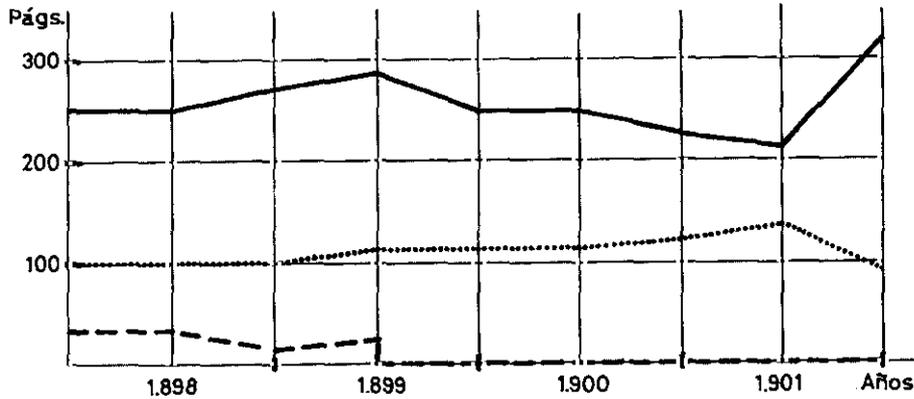


Gráfico b :

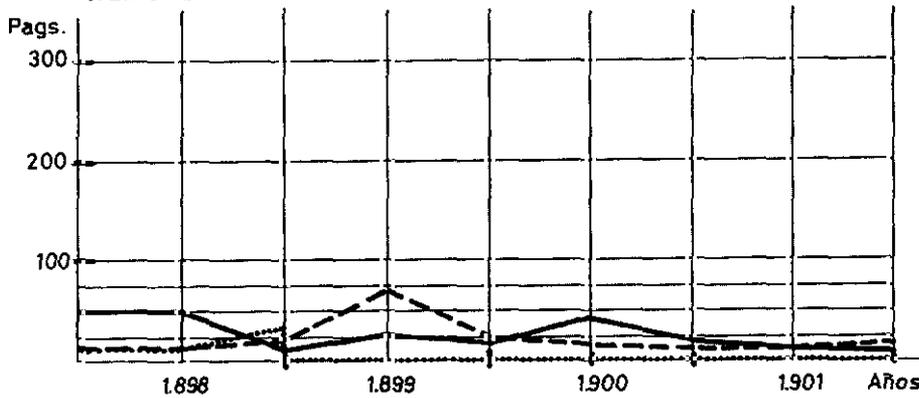


Gráfico 10

- Fuente: Cuadros de ésta Memoria
- Elaboración Propia

Gráfico 10. *Inquietudes de la época.*

Número de páginas dedicadas por el Memorial de Artillería en los años 1898 (Tomos 9 y 10), 1899 (Tomos 11 y 12), 1900 (Tomos 13 y 14) y 1901 (Tomos 15 y 16) a los temas que se detallan.

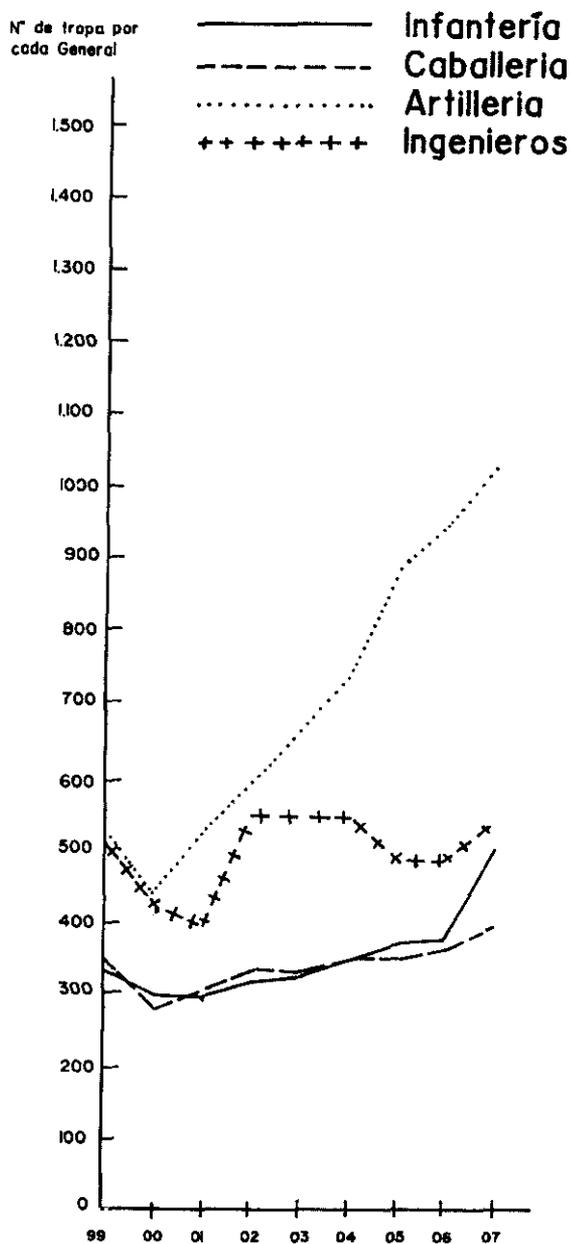


Gráfico 11. *Proporción Generales-Tropa en las Armas combatientes.*

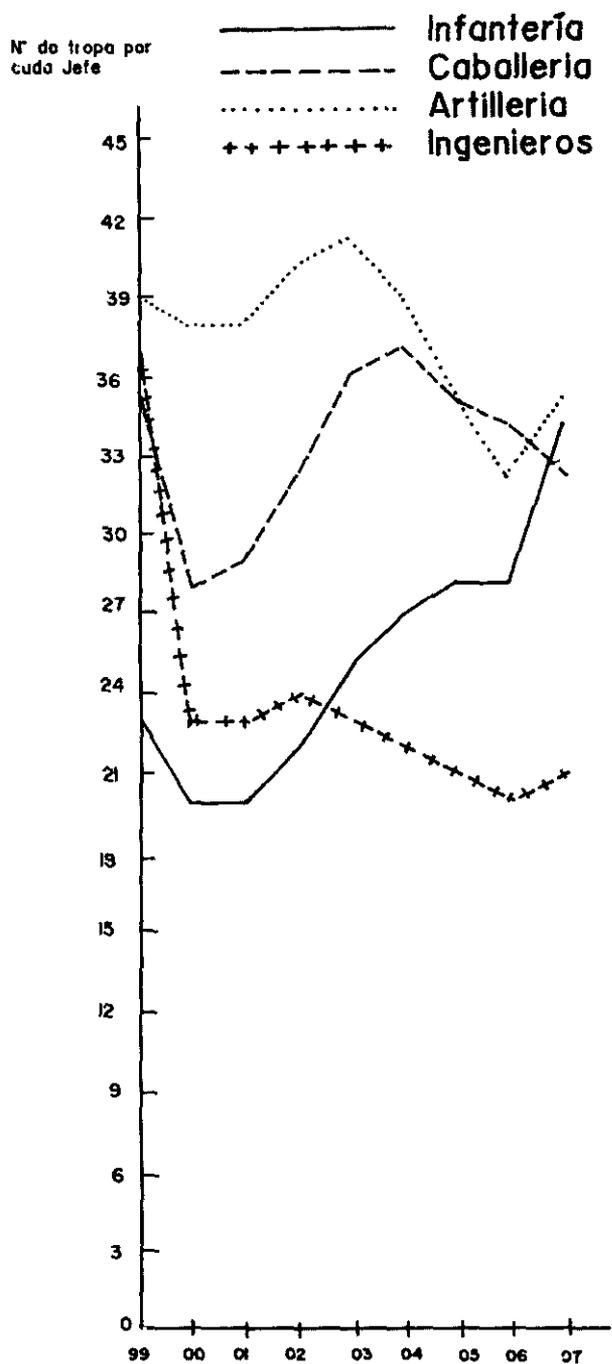
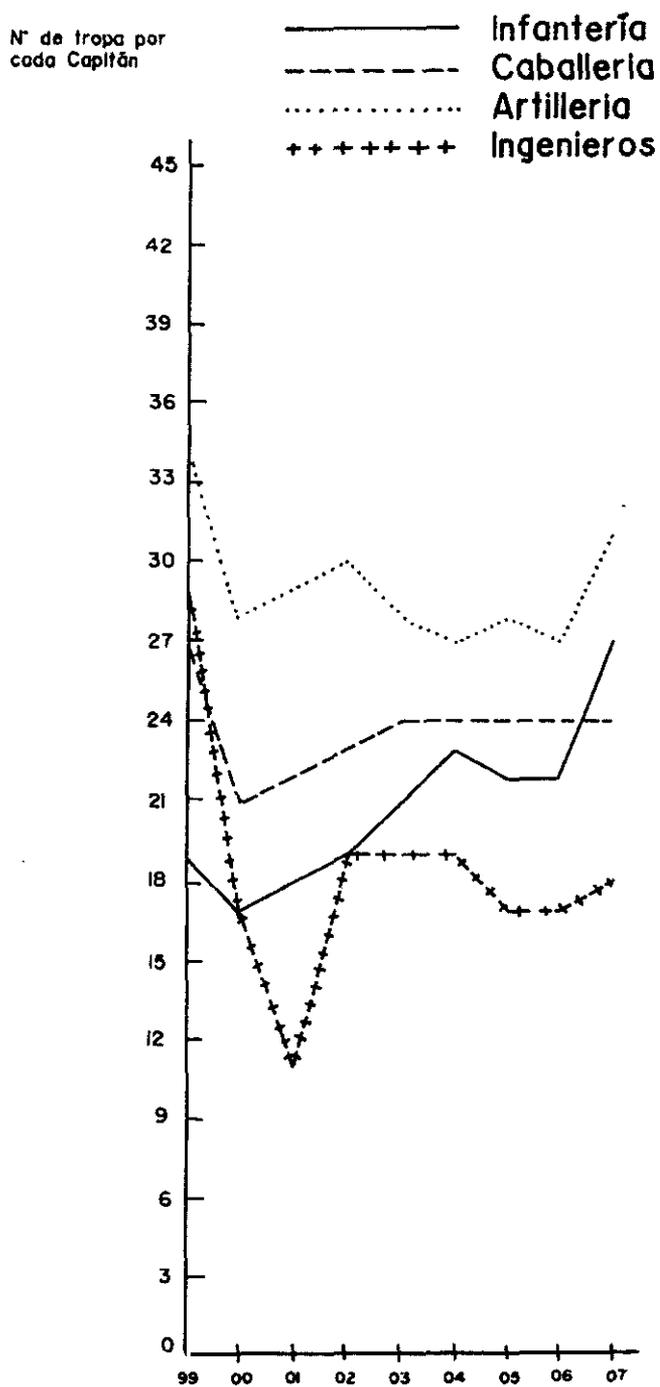


Gráfico 12. *Proporción Jefes-Tropa en las Armas combatientes.*

Gráfico 13. *Proporción Capitanes-Tropa en las Armas combatientes.*

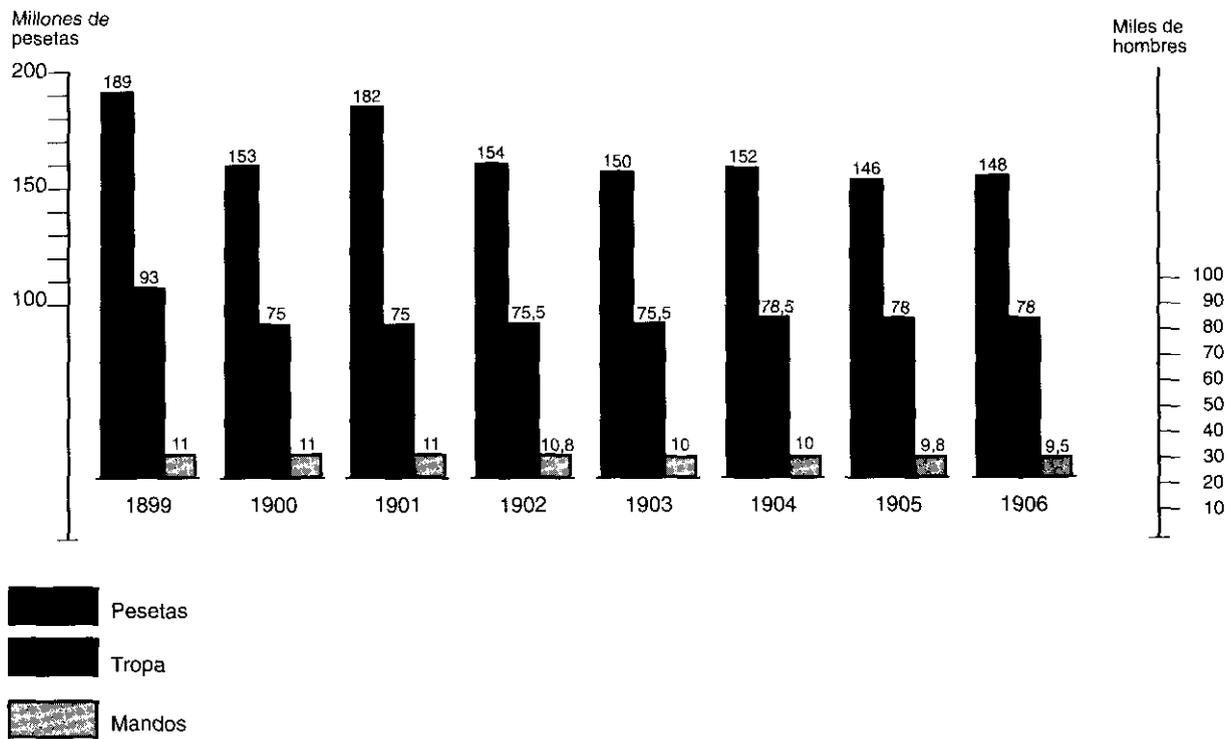


Gráfico 14. *Evolución del Presupuesto del Ministerio de la Guerra y del número de hombres en las Armas combatientes (1899-1906)*